

Biografía y obra del músico Santos Inchausti Larrauri. (Mungia 1868 - Bilbao 1925)

JOSE ETXEGARAI AROSTEGI
Dr. en Geografía e Historia y Profesor

Resumen:

Santos Eusebio Inchausti Larrauri, *nieto e hijo de organistas de Mungia (1868-1925), estuvo vinculado al municipio de origen de por vida. Fue un sobresaliente profesional de la música, cuya actividad la ejerció en Bilbao y en su pueblo natal. Ocupó la Dirección de la Sociedad Coral de Bilbao en sustitución de su titular D. Aureliano Valle. Asimismo fue Director del Coro Euskeria y Juventud Vasca. Coros todos ellos que participaron en diversos certámenes regionales e internacionales. De su creación musical destacamos: Matxin, Nora zoaz, Illunabarra, Izazu nitzaz, Neure andria, Itxasoa, Orra or goiko... En ellas refleja el espíritu romántico de la época que vivió Euskadi. Se trata de temas mítico-guerrero, naturaleza y costumbrista, utilizando como vehículo el euskera y la música popular. Especialmente le dieron fama y renombre dos óperas: Lide ta Ixidor e Itxasondo. Compuso piezas musicales también para la Banda de Música de Bilbao y para las Bandas de Txistu.*

Palabras clave: Música. Bilbao. Santos Eusebio Inchausti Larrauri. Banda musical. Txistu.

Laburpena:

Santos Inchausti Larrauri (1868-1925), *mungiar musikari bikaina. Musikarekiko lotura familiaratik zetorkion, aita eta aitona Mungiako organista izandakoak baitzituen. Musikari gisa Bilbaon nahiz bere jaioterrian aritu zen. Bestek beste, Sociedad Coral de Bilbao koruko zuzendaria izan zen, Aureliano*

Valle jauna ordezkatzu. Euskaria eta Juventud Vasca koruak ere zuzendu zituen, eta eskualdeko zein atzerriko lehiaketetan parte hartu zuen. Musikariaren lanik garrantzitsuenen artean honako hauek aipa daitezke: Matxin, Nora zoaz, Illunabarra, Izazu nitzaz, Neure andria, Itxaso, Orra or goiko, etab. Lan guztiok garaia dagokion kutsu erromantiko nabaria dute; gai nagusiak, horrenbestez, gerlari-mitikoak, naturari zein ohiturei buruzkoak dira. Euskaraz baliatuz, musika herrikoia zabaldu nahi izan zuen. Hala ere, bere lanik ezagunenak Lide ta Ixidor eta Itxasondo operak izan ziren. Horrez gain, Bilboko Musika Bandarentzat eta zenbait txistu bandentzat ere hainbat lan sortu zituen.

Giltz-hiztak: Musika. Bilbo. Santos Eusebio Intxausti Larrauri. Musika banda. Txistu.

Resumé :

Santos Inchausti Larrauri (1868-1925), musicien remarquable originaire de Mungia, ville à laquelle il fut très attaché. Il était fils et petit-fils d'organistes, d'où son goût de la musique. Il fut un grand professionnel de la musique, et il exerça son métier tant à sa ville d'origine comme à Bilbao, où il remplaça Mr. Aureliano Valle en tant que directeur de la Sociedad Coral de Bilbao. Il dirigea aussi même les chœurs Euskaria et Juventud Vasca, avec lesquelles il participait dans des nombreux concours choraux régionaux et internationaux. Ses oeuvres musicales les plus remarquées sont Matxin, Nora zoaz, Illunabarra, Izazu nitzaz, Neure andria, Itxaso, Orra or goiko. Ces oeuvres ont certainement l'influence du romantisme qui dominait à Euskadi à l'époque; les sujets principaux sont de même d'origine mitique, sur la nature et les coutumes. Inchausti voulut promouvoir la musique populaire, à travers de l'euskara. Mais sans doute, il fut avec les opéras Lide ta Ixidor et Itxasondo qu'il acquirit la reconnaissance du public. Il composa des nombreuses oeuvres pour la Bande de Musique de Bilbao et pour d'autres bandes de txistu.

Mots-cles : Musique. Bilbao. Santos Eusebio Inchausti Larrauri. Bande de Musique. Txistu.

Abstract:

Santos Inchausti Larrauri (1868-1925), son and grandson of organists from Mungia. He was very attached to his hometown, where he practised his profession as musician, as well as in Bilbao. He led the Sociedad Coral de Bilbao, replacing Mr. Aureliano Valle. He also conducted the choirs Euskaria and Juventud Vasca, which took part in some regional and international competitions. His most outstanding music works are Matxin, Nora zoaz,

Illunabarra, Izazu nitzaz, Neure andria, Itxasoa, *Orra or goiko*. *These works show the romantic spirit of that time in Euskadi. The main subjects are warriorlike and mythical, about nature and costumes, on the basis of folk music and basque language . Nevertheless, he became a beloved musician by the public with his two operas Lide ta Ixidor and Itxasondo. He also wrote some works for the Music Band of Bilbao and other bands of txistu.*

Key words: Music. Bilbao. Santos Eusebio Inchausti Larrauri. Music Band. Txistu.

Objetivos y Fuentes

Con el objetivo de que este ensayo, **acerca del músico Santos Inchausti Larrauri**, puede ser útil para satisfacer la curiosidad de los melómanos, de los historiadores de la música vasca, y de los mungitarras, amantes del paisanajismo, ofrecemos el resultado de cuantas informaciones hemos recopilado de la lectura de los periódicos de ámbito local y provincial, así como de otras publicaciones periódicas, especializadas en música y que abarcan el período de la vida del músico. Algunas informaciones han sido revisadas y contrastadas en los diversos Registros Parroquiales, Registro Civil de Bilbao, etc.

También queremos, dicho sea con toda modestia, aclarar cierta confusión institucional existente en el Ayuntamiento de Mungia. **El 17 de diciembre de 1965** el Ayuntamiento acordó dedicar una calle al músico Julián Inchausti, padre de Santos Eusebio. **El 24 de julio de 1980** el Pleno del Ayuntamiento acordó cambiar de localización de la calle J. Inchausti (era la actual calle Errementari, proximidades en la que posiblemente se ubicaba el domicilio de los Inchausti) a la zona del Mungiberri con el nombre *INTXAUSTI ERESGILE KALEA*.

Para la gran mayoría de los mungitarras, los nombres de estos músicos nos eran completamente desconocidos, a pesar de que figuren en el callejero o de que la Escuela de Música lleve el sobrenombre de *Músico Santos Inchausti*.

Somos conscientes de que este trabajo tiene algunas lagunas para el conocimiento exacto de la vida y obra del notable músico. Este ensayo puede ser enriquecido en algunos aspectos y con una sistemática recogida de las obras musicales. Animamos a que el trabajo emprendido para la recuperación del músico mungitarra Santos Inchausti tenga continuación. Y ello contribuya a que se le valore con justicia y ecuanimidad entre los mungitarras y más allá de las fronteras municipales.

La figura del músico Santos Inchausti, bien por su indisimulable modestia o porque las circunstancias de los eminentes músicos vascos coetáneos, como Usandizaga, Guridi ..., que tanto favor de la prensa y de los medios de comunicación tuvieron, quedó ensombrecida y relegada a segundo plano.

Finalmente, no podemos menos de citar a cuantas entidades y personas privadas, que desinteresadamente han puesto sus recursos a nuestra disposición. Es de justicia y deber de agradecimiento.

Entre las instituciones, que han colaborado y facilitado nuestra labor, citaremos al Ayuntamiento de Mungia, que ha permitido el acceso a la documentación del Archivo Municipal. Asimismo, al Archivo Foral de la Diputación de Bizkaia, que es el Depositario de los Fondos de la Sociedad Coral de Bilbao. A la Banda Municipal de Música de Bilbao, que nos proporcionó partituras de los fragmentos de Lide ta Ixidor. A la Sociedad Filarmónica de Bilbao y a su Presidente, que verificó en sus Archivos la pertenencia de Santos a dicha Sociedad. A la Asociación de Txistularis y a su Presidente Jose Inazio Ansoarena, que aportó diversas partituras, atribuidas a Santos Inchausti, además de matizarnos su opinión cualificada en relación a la autoría de los contrapases. A la Fundación Sabino Arana, por la reproducción de la fotografía de la “Opera Mirentxu”.

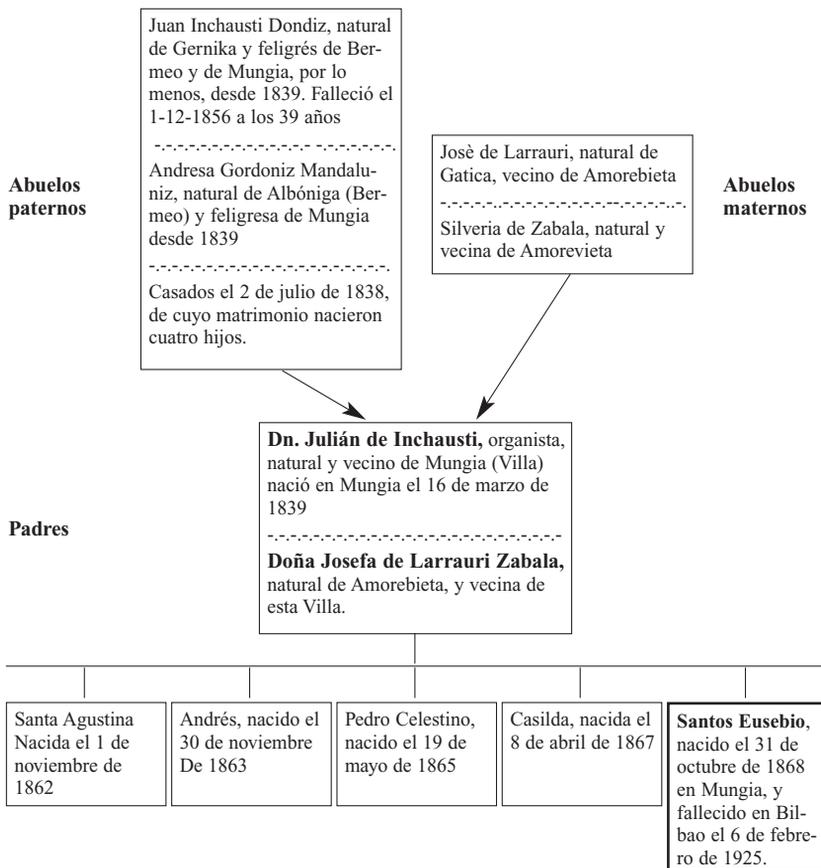
Entre las personas privadas, debo también mi agradecimiento a José Antonio Arana Martija, que me envió una documentada información acerca del músico mungitarra. A M. Rosario Goiricelaya, que conoció personalmente a alguno de los descendientes, por sus informaciones de la suerte de los Inchausti-Larrauri y por las fotocopias de los contrapases. Finalmente, al mungitarra Jon Inchausti Arruza. Este, que vivió parte de su niñez en Filipinas, y que conoció a alguno de los hijos de Santos, nos ilustró con algunas valiosas matizaciones.

1. Biografía

1.1. Abuelos de Santos Inchausti

Escasa información podemos ofrecer de los antecedentes familiares de Santos Eusebio Inchausti Larrauri. Cuanto más nos alejemos en el tiempo las informaciones biográficas son más escasas. De los abuelos maternos, apenas hemos podido documentar mas que su origen y el registro de sus hechos vitales en los registros parroquiales. De los abuelos paternos, hemos podido documentar poco más. No obstante, he aquí algunas breves notas.

Diagrama Genealógico



El abuelo materno, de nombre José Larrauri y natural de Gatica, aparece citado en los registros de bautismo de los nietos. En dos ocasiones se le atribuye la condición de propietario, en otra de rentista, y en otra última, de negociante. En las fechas del bautismo de Santos Eusebio era vecino de Amorebieta y estaba casado con Silveria Zabala, natural de Amorebieta.

El abuelo paterno, de nombre Juan, era natural de Gernika, aunque sus antepasados procedían de Arratzu, municipio limítrofe de Mendata, Ajangiz y Nabarniz. En efecto, Juan era hijo legítimo de Juan Inchausti, natural de Arra-

zua y de Josefa Dondiz, natural y feligresa de Guernica. Por avatares profesionales, u otras causas desconocidas para nosotros, residieron algún tiempo en Bermeo. Su hijo Juan conoció aquí a la que luego fue su esposa, Andresa Gordóniz Mandaluniz, natural de Almike (Albóniga-Bermeo). La anotación en el registro de matrimonio de *Juan (hijo), natural de Gernika y feligrés de Bermeo*, y su esposa de Almike (Alboniga) nos lleva a pensar de que residieron en Bermeo.

Juan Inchausti Dondiz, con 23 años, contrajo matrimonio con Andresa Gordoniz Mandaluniz en Bermeo el 2 de julio de 1838. Andresa era natural y feligresa de Bermeo; hija de Manuel Antonio Gordoniz, natural de Albóniga y M.^a Antonia Mandaluniz, natural de Meñaca.

Este matrimonio aparece asentado en Mungia en 1839.

Recuérdese que en estas fechas finaliza la primera guerra carlista (Convenio de Vergara, agosto de 1839). Ya se sabe, las guerras en todos los ámbitos han traído como consecuencia una movilidad de población, un trasiego de gentes que emigran de sus lugares de origen y se asientan en otros. Y en este sentido, la primera guerra carlista no fue una excepción. En todo el territorio vizcaíno se constata una redistribución de la población y concentración, especialmente, en torno a las villas y Bilbao, capital de la provincia.

Del matrimonio de Juan Inchausti y Andresa Gordóniz nacieron seis hijos, todos ellos en Mungia. Fueron: **Julián** (el que fue organista oficial de Mungia durante veintiocho años), que nació el 16 de marzo de 1839, Ilaria Ursula (21 de octubre de 1841, falleciendo el 14 de noviembre de 1841, enterrada en la sepultura de Eguia), Felix Angel (nacido el 21 de febrero de 1844 y fallecido el 13 de mayo de 1851), Josefa Juana (nacida el 26 de enero de 1846), María Flora (nacida el 14 de agosto de 1848), Juana Francisca (nacida el 24 de mayo de 1852 y fallecida el 8 de enero 1853) y Alejandra, nacida poco meses antes de la muerte de su padre, en 1855.

Presumiblemente, los hijos supervivientes de Juan y Andresa vivieron en Mungia hasta su emancipación. Aparecen en las relaciones de habitantes en la calle Concordia (de aquellos años) y en una de las viviendas de la casa n.º 12. Julián vivió hasta 1887 aquí, hasta su traslado a Deusto. Los propietarios de la casa n.º 12 de la Calle Concordia eran Pedro Achabal Landesa (padre de Enrique) y Niceto Landesa. Todavía algunos munguieses le recuerdan a los Inchausti viviendo, antes de la guerra civil (1936-1939), en la actual calle Alkartasuna/Concordia.

Que, ¿qué profesión tenía Juan Inchausti Dondiz?

En varias ocasiones se le atribuye la profesión de “*rentista*” y en otra sola ocasión (en el registro de su nieto Pedro Celestino) el de “*organista*”. Ambos términos pudieron ser compatibles en la época. La profesión de “*rentista*”, genéricamente se les aplicaba a los que percibían un sueldo, o, bien tuvieran ingresos dinerarios que no tuvieran su origen en la actividad agrícola, mercantil (tenderos) o industrial-manufacturera. A estos últimos se les designaba con términos específicos, de “*labrador*”, “*tendero*”, “*herrero*”, “*sastre*”, “*panadero*”, etc. Tal vez fuera asalariado municipal, e incluso pudiera ser “*organista*”. No lo descartamos. No se puede generalizar, pero al propio organista Julián y en la partida de bautismo de su hijo Santos se le atribuye la profesión de *rentista* y no la de *organista*, que está muy documentada y no ofrece ninguna duda. Dejando este caso aparte, la equivalencia de *rentista* y *organista* no es nada segura.

El abuelo paterno de Santos falleció a los 39 años en Mungia, el 1 de diciembre de 1856, tras haber testado ante el escribano Carlos Zubiaga, dejando viuda con 4 hijos: Julián (único varón), Josefa Juana, María Flora y Alejandra.

1.2. El padre de Santos: Julián Inchausti

De los años de niñez y adolescencia del padre de Santos poco ha trascendido a documentación escrita. Tan sólo podemos colegir algunos aspectos generales.

La infancia de Julián transcurrió en los años de la posguerra carlista y conoció de cerca las consecuencias de la diezmación de las familias a causa de la mortalidad infantil y la mortalidad general epidémica, atribuibles a las precarias condiciones higiénico-sanitarias.

Aunque Julián era el primogénito, y no conoció prácticamente a su hermana I. Ursula, pues falleció a los 20 días de su nacimiento, sí conoció a su hermano Félix Angel que tenía 7 años cuando falleció y él mismo contaba con 12 años. Asimismo, conoció la muerte de su hermana pequeña, Juana Francisca de 8 ocho meses, cuando él alcanzaba los 14 años. Finalmente la muerte de su padre le sorprendió con 17 años, el 1 de diciembre de 1856.

No resulta difícil imaginarnos la situación en que quedaba la viuda con hijos menores y sin los ingresos de sostenimiento familiar de su esposo. En estas circunstancias, es posible que su madre le apremiara a que acelerara su incorporación al trabajo remunerado. De hecho, antes de 3 años es el organista oficial de Mungia, asalariado de los municipios de Villa y Anteiglesia. Esto

lo deducimos del testimonio del Acta del Pleno Municipal de la Villa que dice que llevaba 28 años de servicios en octubre de 1887.

Posiblemente la preparación musical inicial de Julián comenzó en Mungia. Como reconocen todos los estudiosos de la música del siglo XIX. “...Viveiros de músicos fueron los coros parroquiales y a la sombra de los mismos crearon los organistas academias de música que en algunos casos se convirtieron en academias municipales”.

No hemos podido documentarlo, pero es posible, como se demostró por los niveles alcanzados y ganar en oposición pública la plaza de organista de Deusto, que Julián aspirara a seguir su formación musical inicial en la Academia de Música de Bilbao. La más prestigiosa, por aquellas fechas de la juventud de Julián, era la del organista de la Basílica Catedral de Santiago, Nicolás Ledesma (1791-1883). Este creó su propia Academia de Música y en 1852 se transformó en Sociedad Filarmónica. Ledesma estuvo al frente de ella hasta la jubilación (1857-1860). Ahora bien, ya se sabe que para músico, aparte de dotes y buenos maestros, hace falta mucho de autodidactismo y dedicación vocacional.

1.3. D. Julián Inchausti, el Organista de Mungia

En el Padrón de la Villa de Mungia, que la Junta municipal del Censo confeccionó durante los últimos días del mes de diciembre de 1860, **aparece la familia Inchausti-Gordóniz**. Están inscritos en la Calle Concordia n.º 12. La familia, en esas fechas, se componía de los siguientes miembros: Andresa Gordóniz (viuda, 42 años), Julián (21 años, soltero y se especifica su profesión de “*organista y sacristán*”), Josefa (14 años), Flora (12 años), que asisten a la maestra (escuela), y, finalmente Alejandra de 5 años.

Con este testimonio queda claro que la profesión de Julián, a los 21 años, era de sacristán-organista. Por lo menos desde ese mismo año 1860, o incluso antes, era sacristán y organista. Esto viene corroborado por otro testimonio de las Actas del Pleno del Ayuntamiento de la Villa en fecha de 9 de octubre de 1887. En el Acta de dicha fecha, que más tarde ampliaremos, se nos dice que “Don Julián de Inchausti presentaba la dimisión **del cargo de organista** que venía desempeñando por espacio de veintiocho años”.

En los tiempos en los que situamos el tema, la profesión de *organista* era de cierta distinción social y reconocimiento público. Los organistas habían realizado *estudios* y la gran mayoría había acudido a Academias de Música en la capital de la provincia, e incluso, los menos, en el Conservatorio de Madrid.

Estos profesionales, aparte de sus horas de dedicación a las funciones religiosas y ensayos del coro parroquial, erigieron sus propias academias para impartir clases de música, por las que cobraban. De ahí que se les cite en los diversos documentos que hemos consultado con el tratamiento de “**D. Julián**”, “**el profesor**”.

Julián contrajo matrimonio en 1861 con Josefa Larrauri Zabala a los 22 años y a partir del año tenemos el nacimiento de la primogénita Santa Agustina, a la que siguieron otros cuatro más. Fueron 3 varones y dos mujeres, como aparece en el Diagrama. Santos Eusebio fue el benjamín.

1.4. La Sociedad Filarmónica Mungiense

La prosperidad económica, consecuencia de la incipiente industrialización de Bilbao en la década de los años 1850-70 del siglo XIX, llevó a las clases medias mungitarras, unos asentados permanentemente en Mungia y otros en período estival, a iniciativas culturales. Julián Inchausti, un hombre joven con una gran preparación profesional y con excepcionales dotes e iniciativas fue captado e integrado entre los prohombres de esta elite.

Esta elite estaba compuesta por los considerados, vulgarmente, como “*los notables*”, bien fueran por el nivel de instrucción alcanzado (notario, abogado, médico, farmacéutico, clero, corredores —prestamistas de dinero)... o por ser poseedores de propiedades y fortunas notables, o, por ambos motivos a la vez... Este grupo de “*notables*”, reducido si comparamos con otros municipios de la provincia, constituía la modesta burguesía “urbana” de Mungia.

A estos *notables* se les agregaban los “veraneantes”, habitualmente residentes en Bilbao, pero que buscaban en el bucolismo del campo de Mungia y sus alrededores el descanso y el reconocimiento social, en el entorno de la burguesía de Bilbao, de *su nivel de vida, de la prosperidad económica*. El que veraneaba era porque podía permitírselo. *Era signo de su nivel económico*.

Pues bien. Este grupo de mungitarras emprende iniciativas culturales, *distracciones selectas*: Casinos, tertulias de café, teatro, conciertos de música, ... Nacieron las sociedades corales, bandas de música, mejor dicho, pequeñas agrupaciones de instrumentistas musicales..

Así nació la “***Sociedad Filarmónica Mungiense***”, de la que tenemos constancia documental en 1872. A nadie puede escapársele que la intervención del joven músico Julián Inchausti fue decisiva en esta iniciativa, aunque existieran junto a él otros, como el abogado Aureliano Galarza, también joven en

dicha fecha... etc. Paralelamente, en 1873 tenemos la constancia de la ***Sociedad Liceo “La Juventud Munguense”***.

La ***“Sociedad Filarmónica Munguense”*** se dedicó a organizar veladas musicales y la educación musical de la juventud. Los ensayos en la casa del organista. Casualmente, en el mismo portal, vivió el instrumentista Enrique Achabal. Era la Academia de Música. La Sociedad Filarmónica Munguense ayudó a la formación de un núcleo de músicos instrumentistas de la localidad, que tuvo una vida cincuentenaria. Hasta finales de la década de 1920 y se extinguió con la creación de la Banda Municipal de Música.

Si tenemos en cuenta el conjunto de los municipios de Bizkaia, las fechas que hemos mencionado son “tempranas”, *relativamente*, para este tipo de iniciativas culturales. A excepción de Bilbao, en los demás municipios apenas se conocen este tipo de modelos culturales. En Bilbao, en la década de 1850-1860, surgió la idea de fundar una Sociedad, con local propio, para escuchar a algunos concertistas. Se eligió una Junta, presidida por el organista y compositor Nicolás Ledesma y de la que fue Secretario Manuel María Gortazar. Se formó una orquesta de unas pocas decenas de músicos (30-40); todos ellos profesores locales, de Bilbao.

1.5. De la Sociedad Filarmónica Munguense a la banda de música “Lira Munguense”

Si la Sociedad Filarmónica de Bilbao, en su segunda época (1852-1857) con casi centenar y medio de socios y con un entusiasta y excepcional profesional como Nicolás Ledesma en la presidencia de la Junta sobrevivió un lustro, hasta la jubilación del Presidente, no puede esperarse menos de la ***Sociedad Filarmónica Munguense***, cuya existencia ya se constata en 1872.

No hemos podido averiguar todavía la fecha de su desaparición de la Sociedad Filarmónica Munguense, ni la actividad pormenorizada que desarrolló durante su existencia, ni las razones de su desaparición o conversión en ***“Lira Munguense”***. Seguramente, los avatares de la última guerra carlista (1872-1876) tuvieron mucho que ver en una interrupción temporal de sus actividades y en el reinicio con una nueva denominación. Aportemos unos testimonios documentales de esta agrupación de músicos instrumentistas de Mungia (*Lira Munguense*).

2-. Acta de la sesión del 24 de diciembre de 1884. Nuevamente se solicita la subvención y se desestima la subvención solicitada para la Banda de música. He aquí lo que dice el Acta:

Se dio lectura a una instancia que con fecha veinticuatro de Diciembre pasado, han elevado a esta Corporación el Presidente, Secretario y tesorero de la banda de música denominada “Lira Munguense”, solicitando una retribución anual para su sostenimiento y progreso y enterados y después de una ligera discusión se acordó que se les manifieste que ha sido desestimada con sentimiento la pretensión en virtud de las muchas atenciones que pesan sobre el Municipio y los escasos recursos con que cuenta”.

3-. Sesión del 22 de noviembre de 1896: **Gratificación a los músicos por haber tocado durante las procesiones de Octubre:**

“Se acordó así mismo contribuir a medias e iguales partes con la anteiglesia de Munguia para el gasto que hoy han de verificar los músicos de esta localidad, en atención al servicio que prestaron en las procesiones del mes de octubre último”.

1.6. Otras actividades destacadas del organista Julián Inchausti

En los años 1860-1880 no nos consta que Julián recibiera remuneración con cargo a los presupuestos de los dos municipios, que abarcaba jurisdiccionalmente la Parroquia de la unidas Santa María y S. Pedro. Años después de que Julián se incorporara como organista de S. Pedro de Deusto (1887) sí hay constancia de que el organista de Mungia percibía sueldo (1.000 reales, 250 ptas. anuales) de cada Ayuntamiento (Mungia Villa y Munguia Anteiglesia). Hay constancia de las liquidaciones trimestrales que efectuaban los Ayuntamientos, así como de las solicitudes de aumento de sueldo, que dirigió Eustasio Bilbao, el organista que sucedió a Julián. Antes de que el Ayuntamiento de la Villa se echara sobre sus hombros esta obligación de abonar remuneración al organista, intentó que el Obispado de Vitoria asumiera la responsabilidad de nombrar un sacristán-organista presbítero, cuyos emolumentos corrieran a cargo del propio Obispado. Así hay que contextualizar la siguiente moción:

(Sesión del Pleno del Ayuntamiento, 3 de noviembre de 1895).

“Se solicita al sr. Obispo sea servida la plaza de organista por un Presbítero...Acto Seguido el Ayuntamiento acuerda que respondiendo a sus propios sentimientos e interpretando la voluntad de la feligresía se eleve una respetuosa instancia al excmo. Sr. Obispo de Vitoria, a fin de que se digne acordar que la plaza de sacristan de las iglesias unidas de S. Pedro y Santa María de esta Villa y anteiglesia sea desempeñada por un Presbítero, puesto que los emolumentos que tiene asignado aquel cargo, constituyen una decoración muy decorosa y con ello ganaría la solemnidad del culto y el servicio de la parroquia y que faculte al Sr. Alcalde y Síndico

para que a la brevedad posible lleven a debido cumplimiento lo que se dispone en este acuerdo”.

En resumen, por lo que podemos deducir de la documentación consultada, Julián sobrevivió, por una parte, de la asignación de lo que se llamaba en la época “Cuentas de Fábrica de la Parroquia”. En ellas se consigna alguna pequeña partida para remuneración del sacristán-organista. Por supuesto muy reducida, incluso para la época. No llegaba a los mínimos de subsistencia de una familia.

Por otra parte, una fuente de ingresos apreciable para el organista-sacristán, lo mismo que para los sacerdotes, independientemente de las propinas, era el cobro por los servicios que prestaban en los funerales, misas de aniversario, de fundaciones, perpetuales, bodas y bautizos... Se denominaban *los derechos de arancel*. En una sociedad estamentalizada, de clases, como la del siglo XIX, había funerales de 1.^a clase, 2.^a ... etc., y la de pobres, la de caridad. Por supuesto, en los funerales de 1.^a y 2.^a había organista y capilla (coro). Estas tarifas los establecían los Cabildos parroquiales y tenían que ser aprobados por el Obispo.

Finalmente estaban los ingresos por las clases de música, piano... que impartía.

Entre la población de la parroquia de Mungia y otras de su entorno (Laurcariz, Laurrauri, Maruri, Gatika, Gámiz, Fruiz...), que reclamaban los servicios del renombrado profesional Julián Inchausti como organista en Primeras Misas, Visitas Pastorales, funerales excepcionales, etc., ocupación e ingresos modestos no le faltaron. Pero no le eran suficientes para la promoción de los suyos (hijos) y por eso optó por presentarse a un concurso público para ocupar una plaza de organista de San Pedro de Deusto.

A modo de testimonio simbólico traigamos aquí sólo una de las actuaciones de Julián Inchausti como organista y director del Coro de Mungia en Maruri:

*Misiones en Maruri: (27-6-1885). “De siete a ocho de la mañana se dio principio a los actos religiosos con la bendición del Santo Escapulario y cordón, entonando solemnemente el Veni Creator con **acompañamiento de un sonoro armonium y precioso coro de voces que, juntamente con su capilla, ofreció gustoso D. Julián Inchausti, organista de la villa de Mungia para dar realce a tan Santo ejercicio, causando admiración y entusiasmo....***

A las once Misa diaconada. Cantaron una linda misa, sin que pueda exigirse más ni en una población de importancia.....”

Julián Inchausti vivió los acontecimientos de Munguia, que le tocó vivir, tal como en la época se esperaba de él que cumpliera su rol. De ahí que gozó de la estima general del pueblo.

Refrendamos nuestra afirmación con un par de citas de las crónicas de la época:

1.- D. Alejandro Bolívar Urquidí, Párroco de Munguia, escribe en setiembre de 1882:

“Misiones en Munguia (21-9-1882) Salieron a recibirlos como a un cuarto de kilómetro, el Clero de esta parroquia y de las circundantes con la cruz parroquial y banderas, las autoridades de la villa y de la anteiglesia de Munguia, el organista con su capilla y muchos feligreses de esta y de las parroquias inmediatas, desde cuyo punto se dirigieron, cantando letrillas en vascuence apropiadas al caso, a la iglesia parroquial de San Pedro, en donde después de algunas oraciones.....

El organista y capilla contribuyeron a dar mayor solemnidad a las funciones.

A pesar del malísimo tiempo, la concurrencia de fieles fue numerosísima todos los días de la Santa Misión, tanto que no podía contenerla la iglesia de San Pedro. No obstante esto, el orden y el recogimiento que ha reinado constantemente en los actos religiosos, han sido admirables. (Vde. B EOV, Viernes 10 de noviembre de 1882, pág. 242-243).

2.- El mismo autor de la crónica anterior hace una extensa crónica de la **Visita Pastoral del Obispo de Vitoria a Munguia, realizada el 26 de julio de 1883.**

“A las seis y media de la tarde del día 26 de Julio próximo pasado, acompañado de una comisión de este Cabildo eclesiástico y de los Presidentes de los Ayuntamientos de Munguia (Anteiglesia y Villa) que salieron a su encuentro a distancia de una legua y media (Probablemente, se trata del Alto de Artebakarra...); de la Cruz parroquial y banderas, con Clero de este Cabildo y Parroquias inmediatas y buen número de feligreses, algunos con cirios encendidos, que también salieron a recibirlo a las afueras de esta población; nuestro amadísimo Prelado llegó al pórtico de la Iglesia parroquial de S. Pedro, en medio de un repique general de campanas y de otras demostraciones de júbilo.

En la puerta principal de la referida iglesia le esperaba el suscrito con otra comisión del Cabildo, y revestido S.E.I. penetró en el templo en unión de numeroso Clero y feligreses, en el que tuvieron lugar las ceremonias prescritas para semejantes casos...

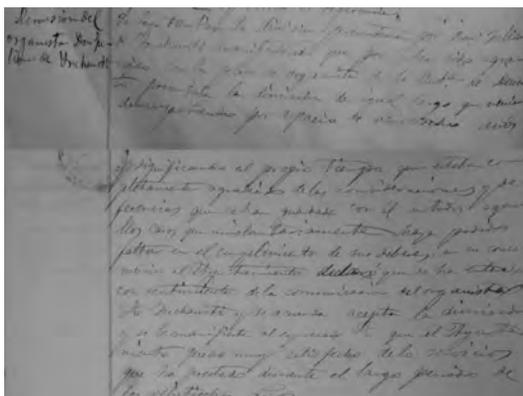
... (anunció) que daría comienzo a administración de la Confirmación a las nueve horas de la mañana del día inmediato...

... Practicada la Visita Pastoral de la Iglesia de S. Pedro, S.E.I. se retiró a la habitación que se le tenía preparada, rodeado del clero, Autoridades y feligreses.

Por la noche fue obsequiado con una serenata por la banda de música dirigida por el inteligente organista y profesor D. Julian de Inchausti (BEOV, Viernes 10 de agosto de 1883).

1.7. Dimisión del organista Julián Inchausti

A partir de los años 1880, serenada la situación política y viviendo Bizkaia una de las etapas más activas en su desarrollo industrial y comercial, la prosperidad económica hizo que las clases medias y los económicamente situados, aunque con modestísimas fortunas, ambicionaran para sus hijos una educación esmerada y salidas profesionales. Estas no tan abundantes en los pueblos. En Bilbao y su entorno podían alcanzarse estas legítimas aspiraciones de los padres. Por otra parte, Bilbao y su entorno ofrecían a Julián Inchausti, que ya contaba con cuarenta y pocos años, posibilidades de promoción profesional, contactos con excepcionales profesionales de la música. Así se explica su presentación al concurso público de la vacante de Organista de la parroquia S. Pedro de Deusto.



Fragmento de la sesión del Pleno del Ayuntamiento (Villa)

Transcripción del Acta de la sesión del Pleno del Ayuntamiento de la Villa Dimisión del organista Don Julián de Inchausti:

“Se leyó la dimisión presentada por Don Julián / de Inchausti manifestando que por haber sido agra/ciado con la plaza de organista de la Ant^o (anteiglesia) de Deus/to presentaba la dimisión de igual cargo que venía/ desempeñando por espacio de veintiocho años/ y significando al propio tiempo que estaba completamente agradecido de las consideraciones y de/ferencias que se han guardado con el en todos aque/llos casos que involuntariamente haya podido faltar en el cumplimiento de sus deberes, en su conse/cuencia el Ayuntamiento declaró que se ha enterado/ con sentimiento de la comunicación del organista Sr. Inchausti y se acuerda aceptar la dimisión/ y se le manifiesta al expresado Sr. que el Ayunta/miento queda muy satisfecho de los servicios / que ha prestado durante el largo período de / los veintiocho años”.

A este respecto, también queremos subrayar que en estas fechas los periódicos, los Boletines Oficiales de la Provincia o el Boletín Eclesiástico del Obispado de Vitoria insertaban Edictos y anuncios de provisión de plaza de organista, que se proveían por oposición y con unas retribuciones que iban desde los 2.000 hasta 4.000 reales anuales. No hay Ayuntamiento, de cierta entidad de población, que no cuente con organista entre los miembros del Cabildo Eclesiástico o que no convoque plaza de organista para su Parroquia. Un fenómeno similar al que ocurrió en los años 1920-1930 con la convocatoria de Director de Banda Municipal de Música.

Julián Inchausti, tal como le exigían sus normas de conducta y modales de educación, comunicó por escrito su decisión al Ayuntamiento, que la insertamos más arriba.

Pero la familia Inchausti-Larrauri no olvidó su origen ni abandonó para siempre a Mungia. Nos constan prolongadas estancias en Mungia en los períodos estivales y otras fechas y acontecimientos importantes. Los hijos de Julián crecieron, se identificaron con los de su tiempo y, a pesar del traslado de la residencia a Deusto, cultivaron y mantuvieron los lazos de amistades y cariño al pueblo. Santos, el menor de los hijos, contaba ya con casi 20 años, y fue el que con más frecuencia hacía visitas y temporadas de estancia en Mungia.

2. Orígenes. Ámbito familiar

2.1. Santos Eusebio Inchausti Larrauri

Nació el 31 de octubre de 1868. Fue bautizado el día de Todos los Santos (1 de noviembre) y le apadrinó Eusebio de Berriatúa. De ahí sus dos nombres de pila. Para mayor ilustración insertamos el texto su partida de bautismo:

N.º 396 Santos Eusebio de Inchausti

En la Iglesia de San Pedro de Munguia, correspondiente a la provincia de Vizcaya, Obispado de Vitoria a primero de Noviembre de mil ochocientos sesenta y ocho, yo dn. Alejandro Bolivar cura párroco de las unidas matrices Santa Maria y la dicha San Pedro de Villa y anteiglesia de Munguia, bauticé solemnemente a un niño que nació a las siete y media de ayer mañana, hijo legítimo de dn. Julián de Inchausti, natural de esta Villa, y de Doña Josefa de Larrauri, natural de Amorevieta, y vecinos de esta Villa, de profesión rentista; siendo sus abuelos paternos dn. Juan de Inchausti, ya difunto, y doña Andresa de Gordoniz, naturales él de Guernica, y ella de Bermeo y vecinos de esta villa; y los maternos dn. José de Larrauri, natural de Gatica, de profesión propietario y Doña Silveria de Zabala, natural y vecinos de Amorevieta. Se le puso el nombre de Santos Eusebio; y fueron sus padrinos dn. Eusebio de Berriatua, natural de Guernica, casado, de profesión... Y Doña Maria Bautista de Zabala, viuda, natural de Mundaca, y ambos vecinos de Bermeo, a quienes previne el parentesco espiritual y obligaciones que por él contraen; siendo testigos el referido padrino, y dn. Domingo de Urresti, natural de Amorevieta, de ocupación sacristan. Y para que conste estendí (sic) y autoricé la presente partida en el libro número catorce de bautizados de estas parroquias unidas en la fecha en que se encabeza la partida.. Alejandro Bolivar. Firmado y rubricado.

De la niñez y de la juventud prácticamente nada hemos podido reconstruir. Su padre y el ambiente que vivió Santos en su propia casa, el contacto con los que acudían a recibir las clases de música, piano y otros instrumentos, fueron los agentes de socialización y del afloramiento de su sensibilización y vocación por la música.

En los años de adolescencia de Santos, Mungia sólo contaba con una doble diligencia que transportaba viajeros, paquetería... a Bilbao y viceversa: El que salía en Bermeo a las cinco de la mañana y otro que salía en Munguia a las siete. Ambos volvían de vuelta a media tarde. No sabemos si recibió clases en Bilbao durante esa etapa de la vida, pero, si fuera en caso afirmativo, puede sospecharse que en esas condiciones el esfuerzo y sacrificio que pudieran suponer para los padres y para él mismo era enorme.

Es razonable pensar que su padre imprimió una influencia decisiva en la educación musical de Santos y que por consejo suyo, residiendo ya en Deusto con 20 años, le recomendara acudir a las clases de otros maestros de música de fama y, por cierto, abundantes en Bilbao. Por las relaciones que después mantuvo con Aureliano Valle y su dedicación a la dirección coral es posible que fuera alumno aventajado del famoso director de la Sociedad Coral de Bilbao.

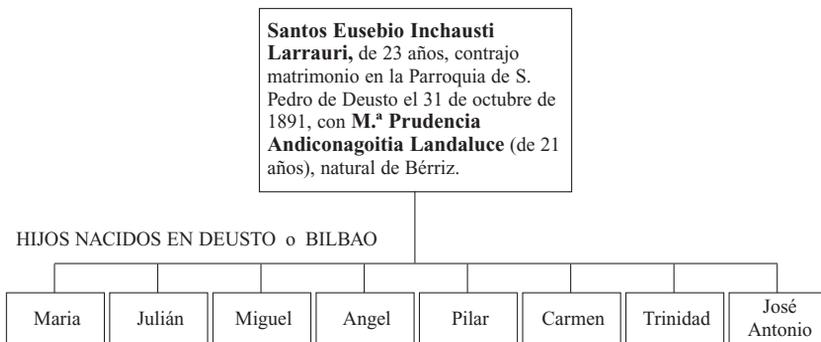
2.2. Matrimonio

Contrajo matrimonio en la Iglesia de San Pedro de Deusto el 31 de octubre de 1891. Precisamente ese día Santos cumplía 24 años de edad. Su esposa fue María Prudencia Andiconagoitia Landaluce, de 21 años, natural de Bériz, cuyos padres eran: Rufino Andiconagoitia, natural de Berriz, y M.^a Ignacia Landaluce, natural de Abadiano.

Ofició la ceremonia de las nupcias D. Juan C. de Uriarte y actuaron de testigos el médico Ramón Urmeneta y Manuel Basabe, sacristán y vecino de Vergara.

Vivió sucesivamente en la calle Ledesma y en la calle San Vicente de Bilbao.

Tuvieron ocho hijos, cuyo detalle puede observarse en el siguiente diagrama.



M.^a Rosario Goiricelaya Ugalde, que tuvo relación personal con familiares descendientes de Santos, y José Antonio Arana Martija, que ha investigado con rigor la biografía de músicos de Bilbao y del País Vasco, además de Jon Inchausti Arruza, nos han proporcionado algunos datos de la suerte de algunos de estos hijos. Según sus informaciones, María, la mayor de ellas, contrajo matrimonio con Juan Vidaurrázaga, residió en Filipinas y tuvo la desgracia de que a su esposo, a dos hijos (hijo e hija) y al yerno les asesinaran los japoneses; Julián, fue Practicante (A.T.S) y ejerció en Bilbao; Miguel fue Telegrafista y marino (soltero); Angel emigró, relativamente joven a Filipinas y falleció allí; de las hijas Pilar, Carmen y Trinidad no conocían mis informa-

dores su suerte, pero de alguna de ellas decían que había ingresado en una orden religiosa. Del benjamín, José Antonio, nos informaron que fue empleado de una Compañía, radicada en Bilbao, y que quedó soltero.

2.3. Santos Inchausti como profesional

Santos fue un profesional de la música. Se dedicó en cuerpo y alma a la música y no tuvo otra dedicación que no fuera algo relacionado con ella. Vivió para la música y de la dedicación a ésta obtuvo los recursos suficientes para sacar adelante a una familia tan numerosa como la suya (8 hijos).

Pero dentro del amplio campo de los profesionales de la música, destacó especialmente en dos facetas: La Dirección Coral y la de Compositor.

2.3.1. La Dirección Coral

Sin duda alguna, Santos Inchausti se inició en la dirección de coro en Mungia de mano de su padre. En todas las parroquias de cierta entidad de población existía un coro, que intervenía en la ceremonias religiosas para solemnizarlas. Ya hemos relatado anteriormente cómo Julián Inchausti aparece en la crónicas de la época dirigiendo un coro, una capilla, y solemnizando algunos acontecimientos relevantes en Mungia. Incluso acudía a otras poblaciones del Mungiesado como, por ejemplo, a Maruri ...

Aun siendo lo anterior lógica conjetura, pues existe constancia documental dispersa y escasa de ello, los autores más solventes le atribuyen a Santos Inchausti la fundación del Orfeón de Mungia en 1896. María Nagore Ferrer (*“La revolución coral, 2001, págs. 123 y ss.”*) en un estudio minucioso aporta una relación de la fundación de las sociedades corales, por fechas, y la de Mungia figura en la relación en fecha relativamente temprana, por delante de Portugalete, Las Arenas (Getxo), Gernika, Bermeo, Baracaldo, Sestao...

El Orfeón de Mungia preexistía en la fecha, en la que se le atribuye su fundación. Lo que pasa es que en esa fecha está documentada la participación del Orfeón de Mungia bajo la batuta de Santos Inchausti en el concurso de Orfeones euskaros convocados en Bilbao y que tuvo lugar a lo largo de la Semana Grande (agosto de 1896). Es la fecha del debut público del Orfeón de Mungia fuera del ámbito local y en competición, en un concurso público. Según expresión de María Nagore Ferrer, que ha revisado los manuscritos, memorias, crónicas de la actividad musical de la época: *“dos fueron las agrupaciones corales creadas para concurrir al concurso de Orfeones euskaros convocado en agosto de 1896: El Euskeria... y el Orfeón de Mungia. Y conti-*

núa la misma autora: *Una de las características de la convocatoria era el que todas las canciones que se ejecuten han de tener letra euskera, no han de ser de autor conocido y serán más apreciadas cuanto mayor sea su antigüedad...* El Orfeón de Mungia interpretó *Ai ori begui*, por lo que se le adjudicó el segundo premio, consistente en 500 pesetas.

A partir de estas fechas (1896), Santos Inchausti está plenamente integrado en el mundo musical de Bilbao y su profesionalidad tiene un reconocimiento público.

Según las amables informaciones que me proporcionó el Presidente de La Filarmónica, Asis Aznar, Santos Inchausti aparece como socio y en la Comisión Directiva en las fechas finales del siglo XIX.

2.3.2. Subdirector de la Sociedad Coral (1898)

El famoso crítico musical *Zubialde* atribuye a los certámenes musicales, como el de Bilbao y otras muchas localidades, un efecto dinamizador y de emulación. Mungia compitió en esa fecha con la Sociedad Coral de Bilbao, que lo dirigía Aureliano Valle. Este detalle pudiera tener su importancia, aparte de otras afinidades de pensamiento entre Santos Inchausti y Aureliano del Valle.

El traslado de la familia Inchausti a Deusto (1887) coincidió con un período de éxitos obtenidos por la Sociedad Coral de Bilbao, bajo la dirección de Cleto Zavala, recientemente creada.

El entusiasmo provocado por los galardones animó a los directivos de la Sociedad Coral a presentarse en diversos certámenes internacionales, entre ellos a París. Pero aquella aventura fue un fracaso económico. Este percance hizo dimitir a Cleto Zabala, pero no se desintegró la Sociedad.

A Cleto Zavala le sucedió Aureliano Valle en la dirección del Coro en 1889. Aquel (Cleto Zabala) trabajó en solitario en la preparación de los coristas. Sin embargo Aureliano Valle se hizo ayudar por un Subdirector. En efecto, **en 1898 le nombró a Santos Inchausti**, de quien valoró especialmente su experiencia en la dirección del coro de Mungia y valía a través de sus actuaciones públicas. Previamente habían pasado por la sudirección de la Sociedad Coral Anselmo Azurmendi y Julio Egusquiza. Con la labor y entusiasmo de Aureliano Valle y sus colaboradores, la Sociedad Coral llegó a las más altas cotas de fama internacional (1896-1914).

La Sociedad Coral no sólo contó con muchos orfeonistas (entre 80 y 100 en la primera época, alrededor de 185 coristas a principios de siglo, y llegaron

a más de 300 en la segunda década), sino con elementos de calidad. La selección y formación de los coristas era uno de los aspectos que cuidó a lo largo de su historia. Estableció clases gratuitas de solfeo por la tarde para los orfeonistas y alumnos. Y uno de los profesores fue Santos Inchausti, encargado de la selección de orfeonistas.



Sociedad Coral de Bilbao. Fotografía tomada la revista *Basconia*

A Aureliano Valle le sucedió en la dirección de la Sociedad Coral Jesús Guridi. Una sucesión normal debiera haber recaído en Santos Inchausti, que fue subdirector durante muchos años. Pero al parecer, en la nominación del nuevo director predominaron otras razones y no las meramente profesionales. Los responsables de la Junta Directiva de la Sociedad Coral buscaban un nombre con pedigrí, más afín al cuerpo social-político de la Sociedad Coral y Sociedad Bilbaína. Jesús Guridi, aparte de buen profesional, era nieto de Luis Bidaola, sucesor en el puesto de organista de la Catedral de Bilbao, yerno de Nicolás Ledesma. Esta circunstancia le encumbraba entre los miembros de una familia de nombradía dentro de la sociedad bilbaína, y esto último era de lo que carecía Santos Inchausti.

2.3.3. Director del Coro Euskeria

Contribuyeron a la explosiva proliferación del nacimiento de coros, según los estudiosos de la historia del desarrollo de las manifestaciones musicales de

Bilbao en las décadas finales del siglo XIX de primeras del XX, (José Antonio Arana, Juan Antonio Zubikarai, María Nagore Ferrer, y otros...), los siguientes factores:

- 1.- El prestigio social de la música. Las aficiones refinadas, como todo lo relacionado con las manifestaciones musicales de calidad, eran signo de distinción social.
- 2.- El interés por lo “vascongado”. El trauma de la abolición foral afectó a un amplísimo espectro de la sociedad vasca, a liberales, ya fueran monárquicos, ya republicanos, ya euskalerriacos y carlistas. El ambiente de romanticismo y lo que de negación de la singularidad suponía la abolición de los fueros, fomentaron más el cultivo de la lengua y la música vascongada. *Las fiestas euskaras fomentaron los certámenes de composición y canto coral, que favorecieron la creación de orfeones (M. Nagore Ferrer, o.c. pág. 141).* Recuérdense las fiestas euskaras de Durango en fecha relativamente temprana (1886).
- 3.- Estos certámenes musicales fomentaron el fenómeno coral. Todos los pueblos y sus parroquias contaban con unos músicos profesionales, con los organistas y directores de coro, y con unos coristas educados musicalmente.



Fotografía: *Coro Euskaria*. Fuente: Enciclopedia Auñamendi

- 4.- Esta infraestructura coral consolidada dio paso a que los coros decidieran abrirse paso en actuaciones públicas, precisamente por la emulación fomentada por los certámenes musicales.

- 5.- Por otra parte, la efervescencia política surgida de la legalización de asociaciones políticas y el nacimiento de partidos políticos, que compartían preocupaciones culturales, hizo que surgieran *los diversos orfeones socialistas, carlistas y nacionalistas, además de los organizados en sociedades recreativas de carácter político muy marcado, como la Euskalerrria (de ideología liberal-fuerista) y El Sitio, liberal*, (M. Nagore Ferrer, o.c. pág. 141).

En la obra, anteriormente citada y en pág. 167, puede consultarse una relación de Orfeones liberal-fueristas, liberales, socialistas, carlistas, republicanos y nacionalistas.

Pues bien, en este contexto hay que insertarle a Santos Intxausti. La Dirección Coral era una profesión demandada en la época. Y Santos era un buen fichaje, porque era un profesional de cuerpo entero y bien relacionado con las grandes figuras de la música de Bilbao y con sus mecenas (socios de la Sociedad Euskalerrria, Sociedad Bilbaína...).

El abogado mungitarra afincado en Bilbao, Aureliano Galarza, fue varias veces miembro de la junta directiva de la Sociedad Euskalerrria e incluso llegó a presidirla. Y esta sociedad fue la Patrocinadora del Orfeón Euskeria. Precisamente en las fechas del mandato de Aureliano Galarza en la Presidencia de Euskalerrria se fundó en Bilbao el Orfeón Euskeria y Benigno Ansón su impulsor. Por su finalidad y especificidad de cultivar la música popular vasca contó con un gran apoyo popular. Hay constancia documental de que Santos fue director del Orfeón Euskeria durante bastantes años.

2.3.4. El Gobernador Civil ordena la disolución del Orfeón Euskeria

La actividad de los grupos políticos era frenética a finales del siglo XIX. En el verano de 1899 moría asesinado por un anarquista (Miguel Angiolillo, italiano) en el balneario de Santa Agueda (Arrasate-Mondragón) Antonio Cánovas del Castillo, a la sazón Presidente del Gobierno de España. Asumió la presidencia Francisco Silvela. Por sospechas de que se estaba preparando un levantamiento carlista en Valencia, Barcelona... y un hallazgo de armas en una chabola de Larrabezua, se decretó estado de excepción en Vizcaya a finales del verano de 1899.

El estado de excepción trajo como consecuencia que el Gobernador Civil de Vizcaya ordenara clausurar y disoluciones de los siguientes grupos: Los Círculos, Tradicionalista y Católico de Bilbao, Abanto y Ciervana, Guernica, Bermeo y Sestao; Los círculos Católicos y la Sociedad Bermeotarra, Sociedad Alkartasuna de Baracaldo...

La orden de clausura también alcanzó al Centro Vasco y el semanario Euskalduna, que se consideraban en la época por los bilbaínos como anticarlistas viscerales por las polémicas y diatribas dialécticas que se traían carlistas y euskalerriacos en las páginas de la publicación, y en las intervenciones de los conferenciantes en el Centro Vasco.

Es más. El Gobernador Civil ordenó la disolución del Orfeón Euskeria, que se especializó en ofrecer conciertos de música religiosa y popular vasca. Recuérdese que uno de los festivales más famosos ofrecidos por el Orfeón Euskeria fue en 1897, cuando se estableció en Bizkaia el patronazgo de S. Ignacio de Loyola. En la función religiosa, el día de S. Ignacio, en Begoña el Orfeón Euskeria cantó la *Misa en Si bemol* de Eslava y la marcha de San Ignacio de José Luis Ansón, organista de San Antón. En el Teatro Arriaga, ese mismo día, se celebró un gran concierto de música popular vasca.

El Orfeón Euskeria y los orfeonistas no volvieron a aparecer en público hasta agosto de 1900, salvo individualmente y en apoyo de otros coros parroquiales para solemnizar las funciones religiosas.

2.3.5. Director del Coro de la Juventud Vasca

El Centro Vasco de Bilbao, expresión de la actividad cultural derivada de la Sociedad Euskalerría, preparó veladas de ópera, zarzuela, teatro en el Patronato de Obreros de Iturrubide. Allí se representó, por ejemplo la zarzuela *Bide Onera* (libreto de Alfredo Echave y música de Aureliano Valle) en 1906 bajo la dirección de Santos Inchausti. Advertimos que esta obra se estrenó en el Teatro Arriaga en 1907.

El Centro Vasco tuvo una actividad cultural digna de mérito. Durante años continuó organizando representaciones de teatro, zarzuela, ópera... En la parte musical, Santos Inchausti era uno de los elementos más activos, porque en la mayoría de las veladas musicales intervenía el Coro de la Juventud Vasca bajo su batuta, o si no, orfeonistas y solistas de la Sociedad Coral, acompañados al piano por el maestro Inchausti.

Puede parecer que estamos buscando coincidencias personales entre mungitarras, es decir, entre Aureliano Galarza y Santos Inchausti. Tal vez sean

coincidencias casuales, pero nosotros pensamos que no todo puede explicarse por el factor casual. Hay otros factores que les hacen coincidir y de ahí nosotros queremos resaltarlas. Ambos, A. Galarza y S. Inchausti, recorren numerosas localidades de Bizkaia, actuando el primero de orador y mitinero y el segundo amenizando y solemnizando los actos con actuaciones musicales a cargo del Orfeón de la Juventud Vasca. Traeremos algunos relatos de crónicas de la época que refrendan lo que decimos.

En febrero de 1904 se constituye la Sociedad Juventud Vasca.. Celebraron su inauguración en la Basílica de Begoña, en la que *un coro, compuesto por miembros de la Sociedad y dirigido por Santos Inchausti, interpretó la misa de Grieg y el Credo de Arriola...* (M. Nagore Ferrer, o.c. pág. 180).

Y sigue la autora citada.

La celebración de la festividad de San Ignacio de Loyola —31 de julio— con ceremonia religiosa, aurreku y gran festival vasco, que había sido instaurada por el Orfeón Euskeria, era celebrada habitualmente por la Juventud vasca en el frontón Euskalduna con un festival en el que se sucedían actuaciones de dantzaris, partidos de pelota, bertso-laris, cantos vascos, etc. A partir de 1905, además, al final de todos los actos la masa coral interpretaba el himno nacionalista, Eusko Abendaren Ereserkija. En las misas cantadas en Bilbao o en otras localidades el orfeón interpretó con bastante frecuencia la misa del compositor elorriano Juan Antonio Arriola, y desde 1905 —siguiéndolas corrientes reformistas— la misa a tres voces de Lorenzo Perosi ... (M. Nagore Ferrer, o.c. pág. 181).

El coro de la Juventud Vasca tenía un concierto fijo, el día de San Ignacio de Loyola en Bilbao, pero estuvo presente en la mayoría de los pueblos de Vizcaya. Actuaron en diversas ocasiones y años en Bilbao, Bermeo, Durango, Mundaca, Lequeitio...el mismo año 1905. Y contando actuaciones en años sucesivos sería más corta la lista de pueblos de Bizkaia, donde no actuaron, que de pueblos donde actuaron.

Hago una selección de textos de las crónicas, publicadas en los semanarios o periódicos locales de la época, en la que Santos Inchausti aparece junto a Aureliano Galarza participando en mítines y fiestas de la Juventud vasca.

2.3.5.1. Actuación de Santos Inchausti en Mungia, amenizando la fiesta de la Juventud Vasca (22 de setiembre de 1904)

Recogemos del Semanario Euskalduna, n. 357, página 5 lo siguiente:

“...Hubo actos festivos desde la mañana, el domingo 22 de setiembre. Llegaron de Bilbao trenes repletos de gentes, especialmente el que tenía salida a las diez menos cuarto, y en él también llegaron los ezpadantzaris de Abadiano...

Hubo misa mayor solemne cantada por los jóvenes de Elanchobe. Terminada ésta, aurresku de honor y ezpatadantzaris en la plaza.

A las tres, los que estaban en Munguia se dirigieron a la estación a esperar a los que venían en tren especial desde Bilbao para asistir al mitin. Fueron recibidos con vítores, cohetes y aplausos hasta la plaza. De nuevo ezpatadantzaris y seguidamente los que habían acudido de Bilbao, así como los muchos que fueron de Bermeo, Mundaca, Elanchobe, Begoña, Guernica, Algorta, Deusto, Baracaldo y pueblos de alrededor de Munguia se dirigieron al lugar en que el mitin había de celebrarse.

El primero de los oradores fue Aureliano Galarza. Tras los convencionales saludos, dijo que eran menguados los tiempos que alcanzamos; que Vizcaya está convertida en una de tantas provincias, sometida al centralismo imperante contra razón y contra derecho, y que entre las varias causas que habían contribuido a situación tan lamentable. Descollaban, sin duda, la división de los vascos, y Que en otras épocas, cuando Vizcaya tenía personalidad propia, en circunstancias difíciles principalmente, en momentos de suprema angustia, los bascos volvían sus ojos al roble simbólico de Guernica, y que congregados.....encontraban remedio a sus males...

En correctísimo euskera, que entusiasmó al auditorio, criticó criticó a los partidos españolistas y principalmente al carlista, considerándole como causa de las desgracias que afligen a Euzkadi, y haciendo ver cuán estérilmente se había derramado la sangre vasca en las dos guerras que el carlismo había sostenido por sustituir en el trono de España a una rama borbónica por la otra”.... A continuación hicieron uso de la palabra Juan Arróspide, Policarpo Barrena, Urrengoechea, Presidente de la Juventud Vasca de Bilbao.

Terminado el mitin subieron a la tribuna tres bersolaris.

Ya anochecido y después de salir un tren de expedicionarios para Bilbao, el Orfeón de la Juventud Vasca cantó en la plaza varias canciones a voces, entre ellos el Boga, Boga, Goizeko-izarra ó Itxarkundia, terminado con el Gernikako Arbola, que fue oído con verdadero recogimiento.

El orden más completo reinó durante todo el día (Euskalduna, n. 357, pág. 5).



Aureliano Galarza en el mitin de la juventud vasca celebrado en Mungia 1905.
Foto cedida por M.^a Dolores Torres de Galarza

2.3.5.2. Conferencia de Aureliano Galarza en el Batzoki de Mungia el 8-12-1919

Recogemos de las crónicas del Diario Euzkadi (diciembre de 1919) lo más sobresaliente y lo que más pudiera satisfacer la curiosidad de los mungitarras maduros, porque han conocido a muchos de los protagonistas citados. Y, vendrá bien también para los jóvenes, para que reconozcan el ambiente de sus abuelos y bisabuelos.

... “Con el salón del Batzoki completamente lleno, se celebró anoche (08/12/1918), la segunda velada de la serie organizada para la temporada de invierno. La introducción estuvo a cargo de un quinteto, seleccionado del grupo orquestal del Batzoki, en el que interpretó admirablemente trozos de “Bide Onera”, “Mirentxu” y “Lide eta Ixidor” viéndose obligados a bisar (repetir) algunos números ante los insistentes aplausos del público. Muy bien por los señores “Arruza, Gabilondo y Garabilla, que fueron los encargados de los violines y un aplauso para el gran “amateur” Enrique Achabal, director y alma de estas fiestas, y que toca el violencello. **Muchos aplausos también para el insigne maestro Santos Inchausti, que los acompañó al piano.**

*A continuación el coro de señoritas y niñas, **acompañado también por el gran Inchausti cantó desde el escenario**, “zortzikos” con mucho gusto y afinación, siendo premiada su labor con grandes ovaciones. Imposible citar todos los nombres de todas estas jóvenes: pero no queremos dejar de citar los de las primeras partes, pues bien merecen consignarse los nombres de Julia Gabilondo, Flora Arrola y Genoveva Iturregui, que además, de poseer bonitas y bien timbradas voces, reúnen indudablemente, excelentes condiciones para el canto.*

Restablecido el silencio, ocuparon la tribuna, especialmente instalada para este acto, y artísticamente adornada con emblemas y colores nacionales, don José de Muguire, presidente del Batzoki, acompañado de Félix Oxinaga y don Juan Ormaetxe, secretario tesorero, respectivamente la Junta municipal.. El señor Ormaetxe, que hace ya tiempo se reveló como notable orador, de fogoso estilo y cálida palabra, dirigió breves frases al auditorio exhortándole a perseverar en el camino emprendido y encareciéndole la asistencia a estos actos culturales...

Hizo a continuación la presentación del conferenciante, ilustre convecino, Aureliano Galarza, de privilegiado talento, de quien dijo no era necesaria la presentación...

El señor Galarza, fue saludado con una ovación ensordecedora.

Disertó el ilustre decano del Colegio de Abogados de Bizkaia, sobre el tema “Munguia”...

En el tono sencillo y natural, evocando en muchos momentos, a los grandes artistas de la palabra, y demostrando una erudición vastísima en asuntos históricos...” se extendió en el tema de la batalla de Munguia (1.470), tema tan querido y reiterativo de sus colaboraciones en la prensa bilbaína, del incendio de la villa de Munguia (de 9-11-1778), de los Fuegos, de las costumbres antiguas y nuevas (el baile moderno) etc.

Finalizó su conferencia con un diagnóstico sobre el momento político que vivía Vizcaya, y que resume el objetivo que perseguía su conferencia...

Y concluyó: Infortunada es nuestra Vizcaya, víctima de las facciones y discordias de sus hijos; pobre y humilde nuestra aldea; pero olvidemos, siquiera por un momento, nuestras divisiones y repitamos al unísono: ¡Gora Vizcaya! ¡Gora Vizcaya! He dicho. “(Diario Euzkadi (diciembre de 1919).

2.4. Composición y creación musical

La actividad de los orfeones, impulsada por la emulación de los certámenes musicales, tuvieron una influencia decisiva en la composición de obras corales o en los “arreglos”. Se aprovechaban los certámenes corales para estrenar las composiciones corales o los arreglos ante el público. Los directores de

Hay otra composición publicada por Dotesio en 1909, “*Illunabarra*”. Es un arreglo para piano. Desconozco si fue premiado o mencionado en algún certamen. Lo mismo ocurre con *Izazu nitzaz...* Se citan en los catálogos otros cantos populares armonizados por S. Inchausti, como son “*Orra or goiko*”, “*Neure andria*”, “*itxasoia*”... No nos ha sido posible recuperar las partituras.

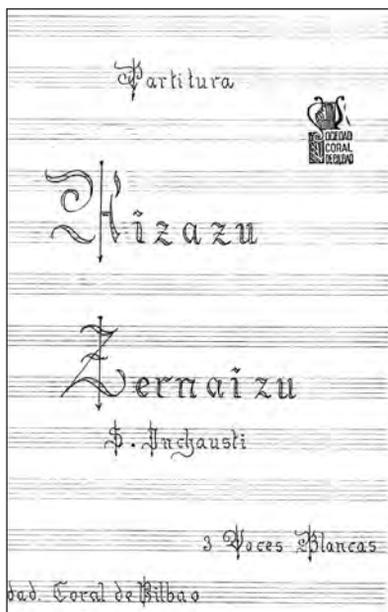
Como puede observarse la temática utilizada por Santos Inchausti en estas composiciones refleja el espíritu romántico que impregna toda la música vasca de la época. Se trata del “héroe mungitarra Machin”, tema guerrero; tema naturaleza, “*Illunabarra*”, tema costumbrista “*Nora zoaz artzaina*”. Y todo ello utilizando como vehículo el euskera y la música popular.

No debe extrañarnos que las obras que hemos mencionado estén armonizadas para voces graves (voces masculinas). Era lo habitual en el siglo XIX y principios del XX. Tampoco debe llamarnos la atención que esté pensada para lucimiento de las masas corales, que se presentaban en los certámenes y que estaban obligados o presionados a presentar novedades.

2.4.2. *El contexto de la creación operística de Santos Inchausti*

El nacimiento de la ópera vasca, y más en concreto el desarrollo de la ópera en Bilbao, le cogió a Santos Inchausti en plena madurez y en el punto culminante de su carrera profesional en la dirección coral.

Santos Inchausti fue presentado a D. Resurrección M.^a de Azkue por el organista de la parroquia de S. Vicente de Abando. José Antonio Arana Martija le denomina a Azkue “*El Sembrador*” de la *simiente del teatro lírico vizcaino* (*Opera vasca en Vizcaya* pág. 18). Inchausti y Azkue frecuentaban los mismos círculos culturales, la sede de la Sociedad Euskalerrria y más tarde el



Nora zoar - antzaina Canto popular Vascongado

arreglo para 4 voces de hombre por D. Santos Inchausti

Allegretto mf

No ra ro ar ar tra i ña a lan a pain du

SOCIETATU CORAL DE BILBAO

Nora zoar - antzaina Canto popular Vascongado

arreglo para 4 voces de hombre por D. Santos Inchausti = Tenor 2^o =

Allegretto mf

No ra ro ar ar tra i ña a lan a pain du rik er

SOCIETATU CORAL DE BILBAO

Nora zoar - antzaina Canto popular Vascongado

arreglo a 4 voces por D. Santos Inchausti = Baritonos

Allegretto mf

No ra ro ar ar tra i ña a lan a pain du

SOCIETATU CORAL DE BILBAO

Nora zoar - antzaina Canto popular Vascongado

arreglo a 4 voces por D. Santos Inchausti Bajos

Allegretto mf

No ra ro ar ar tra i ña a lan a pain du

SOCIETATU CORAL DE BILBAO

tiempo de “Minuetto” es alegre y la letra dice así: «¡Viva Achuri y Artecalle,/la Sendeya y Barrencalle!/¡Viva el Cristo y la Ribera/la Pelota y la Somera!/ Se curan las afesiones/del estómago y pulmones,/sólo con estar parao/ en la plaza del Mercao. /No existe en el mundo entero/un lugar más placentero./ ¡Viva el pueblo de Bilbao/ y este cuento se ha acabado! [...] La orquesta dirigida por el señor Inchausti (Santos) admirablemente, formando parte de ella el notable pianista Abalía. [...]». Los coros, compuestos de orfeonistas, simpáticas señoritas bilbainas y niños, muy acertados. [...] En resumen una velada agradable, velada de la que el auditorio, que llenaba el coliseo, salió complacidísimo, y así lo manifestó con su incesantes ovaciones”.

J.A. Arana Martija confiesa que el teatro lírico vasco nace en Vizcaya humildemente, pero con empuje (o.c. pág. 17-24). Aureliano Valle no contento con los éxitos en concursos orfeónicos ensayó trascender ese *pequeño mundo de los concursos, de repertorio y expresión artística limitados*. Fijó para sí y para la Sociedad Coral objetivos más ambiciosos: *...Adentrarse en el mundo de la belleza musical, en los conciertos sinfónico-corales*. Para ello era imprescindible enriquecer (La Sociedad Coral) *con voces femeninas y el salto se da en 1906 con la formación del coro mixto*.

Creada la infraestructura sinfónica-coral y con un plantel excepcional de solistas y coristas, Aureliano Valle fue el “alma mater” de un trienio excepcional para el teatro lírico vasco en Bilbao (mayo 1909 y mayo 1912, última fecha en la dirección de la Sociedad Coral). Le relevará Jesús Guridi, que continuó cosechando éxitos en las representaciones operísticas hasta la 1.^a guerra mundial.

Santos Inchausti fue autor musical de dos óperas: *Lide ta Ixidor* (1909), *Itxasondo* (1910).

2.4.3. El estreno de la ópera “Lide ta Ixidor”

2.4.3.1. Ecos en la Prensa de Bilbao

En las crónicas de los periódicos locales el martes 24 de mayo de 1910 se anunciaba lo siguiente:

“La ópera vasca”. *Lide ta Ixidor*:

Hoy, a las nueve, se estrena el cuento lírico infantil en dos actos, dividido en cuatro cuadros y epílogo, letra de Alfredo Echave y música de Santos Inchausti, Lide ta Ixidor.

He aquí el reparto:

Lide, señorita Badenes (María Teresa)
Ixidor, señorita Badenes (C.)
La viejecita y la hada, señorita Tellaeché
(María Teresa).

Satanito, señorita Bravo (D.)
La madre, G. Mendiguchia (F.).
Martin, niño Duñabeitia (C.)
Coro general y Cuerpo de baile.

La nueva obra, que representa la Coral, será dirigida por el maestro Valle, siempre incansable, alma y vida de esta labor improba, asombrosa, que esta laureada entidad viene realizando para bien del arte.

Lide ta Ixidor será presentado con lujo extraordinario. Se estrenarán cuatro decoraciones pintadas por Eloy Garay, que son un derroche de arte.

El estreno de Lide ta Ixidor ha despertado verdadero entusiasmo.

Ayer se habían vendido todas, absolutamente todas las localidades de butacas, plateas y palcos.

Tan solo quedan algunas localidades de anfiteatro y entradas a paraíso, que estamos seguros de que se han de agotar.

El teatro estará brillantísimo, y auguramos un pleno éxito, un triunfo colosal a los señores Inchausti y Echave, autores de su música y letra (Gaceta del Norte).

Al día siguiente del estreno, el 25 de mayo de 1910, la prensa recogía en amplias páginas la efemérides. Los cronistas y los críticos musicales no se ahorran adjetivos laudatorios a favor del autor musical, Santos Inchausti. Como muestra, insertamos un fragmento de un texto. Por cierto, lo hemos seleccionado por parecernos una de las crónicas más comedidas.

“Lo espléndido del decorado y trajes, la gallardía del pincel de Eloy Garay, el apropiado lenguaje de los actores y el acierto de Santos Inchausti al poner a la letra una agradable y sencilla música, toda ella con reminiscencias de temas vascos, hacen de Lide e Ixidor una obra que siempre será bien recibida y aplaudida del público grande y hará las delicias del pequeño, que verá en escena a los de su edad correr, jugar, bailar, todo lo que es peculiar de los niños.



Caricatura de Santos Inchausti, realizada por Espinosa en el estreno de *Lide ta Ixidor*

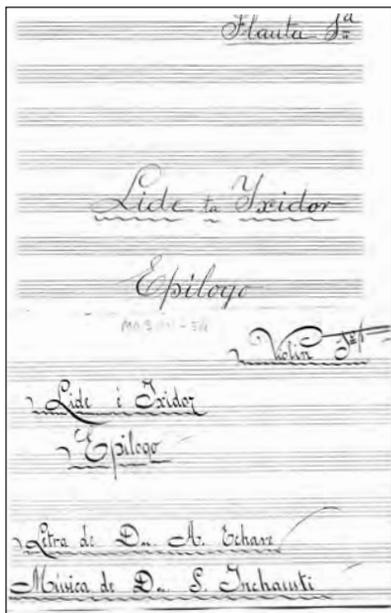
Los cantos populares que el autor desarrolla hábilmente, los trozos suyos de sabor también vascongado, y varios preciosos cantos, hacen que la obra de Inchausti agrade sobremanera.

El teatro estaba lleno, completamente lleno de un público selecto, enamorado de la idea que se persigue con estas audiciones de obras líricas; y al ver a las hermanas Badenes caracterizar tan bien los tipos de los

hermanos que dan nombre a la obra; al admirar luego al hada y el espléndido jardín, y las flores, las mariposas, los saltamontes, toda aquella maravillosa decoración, estalló en nuevos y prolongados aplausos, obligando salir a los autores de la letra y de la música, al pintor escenógrafo Eloy Garay, al profesor de baile que ha sabido formar tan lindo cuerpo coreográfico con las niñas, a todos cuantos han dado margen a la esplendidez del espectáculo.

Estos aplausos y salidas a escena de los autores se repitieron varias veces durante la noche, y al final del epílogo fueron más atronadores, durante largo rato.

Fue, pues, otro triunfo más, y no cabe duda de que en las representaciones sucesivas no escasearán los aplausos a esta nueva obra (Gaceta, 25 de mayo de 1910).



2.4.3.2. Representación de Lide ta Ixidor para los niños

Si el estreno de Lide ta Ixidor tuvo un éxito sin precedentes, y tratándose de un tema y argumento propio de la población infantil, la demanda del público forzó la puesta en escena de nuevo en el mismo Teatro Campos, en horario vespertino, el domingo 29 de mayo de 1910.

Las crónicas de tal puesta en escena de Lide ta Ixidor para el público menor nos relatan así:

“Ayer tarde se puso en escena la encantadora obra de los señores Inchausti y Echave. El entradón fue de los que hacen época. Las familias aprovechando la coyuntura de ser puesta en escena la obra por la tarde,

gracias a la deferencia de los autores para con el público diminuto que ansiaba conocerla, llevaron a la gente menuda, que fue dueña y señora de todas las principales localidades.

Lo que disfrutaron los niños viendo representar tan magistralmente a su compañeros de edad y de juegos, no es para contarlo. ¡Con qué interés siguieron los lindos sueños de Lide ta Ixidor! ¡Cómo abrían asombrados sus ojillos ante aquel lujo escénico, ante aquel baile, prodigio de agilidad y de gracia, de las flores y las mariposas!

Nunca se pagará bastante a esos buenos autores la obra que han hecho.

Ayer tarde tuvo un nuevo aliciente, que entusiasmó a chicos y a grandes.

Una colosal apoteosis, en la que formaron todos los primeros cantantes, los coros, los pequeños bailarines, cerró la serie, no interrumpida de ovaciones, con una estruendosa, que obligó a lazar el telón repetidas veces.

Autores, actores y el maestro Valle fueron objeto de calurosos aplausos (Gaceta 30 de mayo de 1910).

2.4.3.3. *Comunicación laudatoria del Ayuntamiento de Mungia (Sesión del 4 de junio de 1910)*

El Ayuntamiento de Mungia se sumó al éxito del estreno de la ópera Lide ta Ixidor. A la primera oportunidad de incluir el tema en el orden del día del Pleno Municipal lo incluyeron.

Componían en la fecha indicada el Ayuntamiento, formado el 1.º De julio de 1909, los siguientes miembros: Gregorio Vidaurrázaga (Alcalde), Lázaro Osoro Llona (Teniente de Alcalde 1.º), Juan Legarreta Ereñozaga (Teniente de Alcalde 2.º), Juan Bautista Urrutia Elorduy (Síndico) y Juan Bautista Arrieta Bátiz, Pío Fernández Bilbao, Lucas Larrabeiti, Juan Goitia Muruaga, Tomás Aguirre Orbegozo, Policarpo Elguezabal Ereñozaga, Marcos Zarandona Achútegui, Fernando Urrutia Torre, regidores (concejales).

Para la sesión del 4 de junio de 1910, como último punto del orden del día se incluyó lo siguiente: ***Comunicación laudatoria a Pedro Menchaca y Santos Inchausti.***

He aquí el texto literal del acta:

“Los capitulares manifestaron que don Pedro Menchaca (era hijo del notario José Benito Menchaca, nota del autor) y don Santos Inchausti

ambos hijos de Munguia han honrado al pueblo de su nacimiento, el primero obteniendo una Canongía en la Catedral de Vitoria después de muchísima oposición, y el segundo (Santos Inchausti) alcanzando en Bilbao un gran éxito con la representación de su ópera Lide ta Ixidor, y que procedía consignar estos hechos haciendo llegar a conocimiento de los susodichos la satisfacción que ha causado en el Ayuntamiento. En su virtud el Ayuntamiento, por unanimidad, acordó: 1.º Consignar en acta la satisfacción que le ha causado el éxito obtenido por D. Pedro Menchaca Lendoño y D. Santos Inchausti Larrauri en sus respectivas carreras, el primero con el nombramiento de canónigo de la catedral de Vitoria después de una brillantísima oposición y el segundo con el estreno de su ópera "lide ta Ixidor", verificado en el Teatro campos Eliseos de Bilbao. 2.º- Que tanto a D. Pedro Menchaca como a Santos Inchausti se les comunique el acuerdo de la Corporación Municipal".

2.4.4. El argumento de Lide ta Ixidor

Tratemos de describir las líneas maestras de esta ópera. El autor de la parte literaria, del libreto, fue Alfredo Echave. Este fue autor prolífico. Escribió libretos para Usandizaga, Guridi, *los dos colosos de la ópera vasca* en opinión de José A. Arana, además de Santos Inchausti.



Es una pena, pero no he podido recuperar el libreto. Las referencias del hilo de la argumentación que aquí insertamos están tomadas de F. Gascue que publicó diversos trabajos en las revistas musicales, cuyos títulos aparecerán en la bibliografía.

Parece que el señor Echave tenía escrito el libreto Lide ta Ixidor de tiempo atrás, presumiblemente para las clásicas fiestas de Navidad, Gabonak. Pero el tiempo de la creación musical, y después los ensayos de preparación de la representación por la Sociedad Coral, llevaron el estreno a mayo. Prácticamente lejos del entorno navideño, en el que hay que contextualizar el argumento de la obra.

Es muy simple el argumento. Está pensado y creado para niños.

Lide e Ixidor son dos niños hermanos, que habitan en un caserío. En ausencia de sus padres, acuden al caserío unos amigos de su misma edad. Inician diversos juegos infantiles hasta que llegó la disensión y discusión. Riñen entre ellos y llegaron los empujones y la pelea.

Del juego brota la riña y Lide persigue con la escoba a unos cuantos, que corren alrededor de la mesa en que está la cena lista para cuando regresen. Hasta que al fin cae aquella, se vierte el vino, se rompen los cacharros y ante el estropicio huyen los amigos visitantes, dejando solos a los dos hermanos, que esperan llorosos el castigo de su culpa.

Lide e Ixidor quedan aterrados al contemplar el destrozo. ¿Qué dirán sus padres cuando vuelvan a casa? ¿Cómo traer otra botella de vino, en remplazo de la rota, si no disponen ni de un céntimo para nada? Ixidor trata de huir y su hermana le detiene. Le recuerda que es la víspera de Navidad.

Ha anochecido. Se percibe lejano un trueno de tempestad, seguido momentos después de otro más fuerte. Los niños, doblemente atemorizados, piensan historias de brujas.. Entonces llaman a la puerta, que por miedo han cerrado.

Tiemblan Lide e Ixidor. ¿Quién será la persona que desea entrar? Por fin se deciden a abrir y regulan al ver una viejecita cuyo aspecto les recuerda los cuentos y narraciones de brujas que tantas veces les recitaron sus padres. La toman por *sorgiña*, convenciéndose pronto de que no es, al expresarse en cristiano.

Al cabo de un rato de vacilación la abren para dar paso a una anciana decrepita. La llevan junto al fuego, la descalzan para secar sus zapatos. La vieja les pregunta si no le pueden dar algo que calme su sed y su hambre. Vacilan un momento, pero impulsados por su buen corazón, dan de comer a la anciana un trozo de talo. Ella les pide leche. Lide saca de la artesa una jarra, se lo entrega y después que la anciana bebe, apuran los dos hermanos lo que quedaba en la jarra.

Los niños refieren lo ocurrido con la botella de vino y el miedo por lo que les dirán, al regreso, sus padres. La viejecita les pregunta si no conocen a la Hada azul; si no han oído los milagros que hace los niños buenos. ¿No tenéis varita de virtudes?, les dice. Si la tuvierais conseguiríais ricos vestidos de seda, un espejo de oro, una espada para Ixidor y viviríais como príncipes en admirable palacio encantado, rodeado de espléndidos jardines, decorado con lujo oriental, servidos por pajes y doncellas sin fin.

Duérmense ambos recostados en ella y sueñan, sueñan deliciosamente, extasiándose con los dulcísimos cantos que entonan unos niños. Revi-

ven la siguiente escena: un espléndido jardín cubierto de flores y plantas; grupos de niñas que hacen de mariposas y danzan, y la hada azul que torna en regio palacio el caserío y a los dos hermanos, Lide e Ixidor, en lujosos personajes. Termina aquí el primer acto.

Al empezar el segundo, Lide e Ixidor contemplan sus magníficos trajes de seda y oro. Lide se mira ufana en el ansiado espejo de oro, mientras Ixidor, orgulloso, examina la espada que cuelga del cinto. De pronto aparece una inmensa colineta: es el pastel monumental del también les habló la viejecita. Va Ixidor a cortar un trozo con la espada y en ese momento asoma por encima de la colineta la cabeza de Satanito, que se presenta en forma de gato encarnado.

Retroceden asustados los niños. Satanito sale del pastel y les persigue amenazador enseñándoles sus afiladas y terribles uñas y diciéndoles que les arañará sus carnes y les roerá sus tiernos huesos. Y tanto ataca el diablillo a Lide, que Ixidor, sintiéndose hombre, desenvaina su espada y con ella acomete al espíritu del mal. Este, tranquilo le arranca el arma, la rompe en dos pedazos y los arroja con desdén a Ixidor, quien los recoge, presa del mayor dolor y de verdadero espanto.

Ixidor, instintivamente, levanta en alto la empuñadura de la espada y Satanito, al ver la imagen de la cruz que traza con las dos paredes de la espada rota, retrocede, huyendo despavorido.

Se percibe, fuera de escena, un coro de niños; son los amigos de Lide e Ixidor, que vienen a saludarles y a jugar en el palacio encantado. También ellos quieren probar la colineta, pero nuevamente sale de ella Satanito y les hace retroceder, viéndose precisado Ixidor a hacerle huir otra vez, enseñándole la cruz de su espada.

La Hada azul les anuncia el misterio navideño. Lide e Ixidor presencian embelesados el cuadro navideño y la llegada de los reyes con sus regalos. El coro entona un himno religioso. Termina así el acto segundo.

Los niños despiertan de su adorable sueño y se encuentran con la realidad de la pobreza. La viejecita les promete que, si bien no tendrán los ricos trajes aquellos, ni vivirán en el palacio encantado, ella les traerá cosas que les han de gustar y hacer felices, pero Lide e Ixidor no la creen ya.

¿Qué van a cenar, cuando vengan sus padres? El vino se derramó por el suelo; la viejecita comió el talo y entre todos se bebieron el jarro de leche. No temáis, contesta la anciana, cenaréis opíparamente. Poned la mesa con todos los platos y enseres de la casa.

No bien han acabado de hacer lo que la viejecita les ordena, llaman fuertemente a la puerta. Terrible momento para los niños; son los padres.

Cuando la madre entra en casa, empieza por reñirles.

¿Quién les mandó poner la mesa con mantel y tanto plato? Al fijarse en la viejecita, los padres de los niños reconocen a la noble señora, dueña del palacio próximo y la saludan respetuosamente.

La viejecita llama a sus criados y les ordena traigan opípara cena para todos. Dice a Lide e Ixidor que puesto que ellos fueron caritativos amparándola y dándole talo y leche, a sabiendas de que se quedaban sin cenar y exponiéndose a la cólera de sus padres, ella les enviaría nuevos vestidos y una vaquita en remplazo de la que se les murió hace poco.

Tal es el sencillísimo argumento de la obra.

Todo el libro está impregnado de suave poesía del mejor gusto, según F. Gascue. Escribir sencillamente, y escribir artísticamente a la vez, no es tarea tan fácil como pudiera parecer a primera vista, a los que nunca han palpado prácticamente las dificultades de la composición literaria.

2.4.5. Ensayo de crítica musical de la opera *Lide ta Ixidor*

Lope de Aulestia (*Rev. Euzkadi*, n. 3, mayo-junio 1910, págs. 236 y ss.) califica a Santos Intxausti de “*excesivamente modesto*” y añade:

“Las ovaciones tributadas a Intxausti fueron delirantes y muy merecidas. Todavía creemos que el público no ha apreciado, sin embargo, bien las numerosas bellezas de la partitura, distraído por el encanto de la admirable “mise en scene”, y que esta obra,.... cuanto más se oiga, más gustará”.

A quince días de la representación F. Gascue, uno de los más prestigiosos críticos musicales de la época nos brinda el siguiente ensayo de crítica musical.

Inchausti ha escrito una partitura sin pretensiones al gran arte. ¡Por el contrario, todo en ella es ingenuo y sencillo. Y, sin embargo, digo de su bonita música lo mismo que del diálogo. Los números del excesivamente modesto compositor interesan en todos los momentos, deleitan agradable y suavemente el oído, sin recurrir, ni a tópicos de receta, ni a efectismos de género alguno. La dicción melódica en su candoroso aspecto, es correcta; la instrumentación sobria, pero nada vulgar.

Hay momentos, como aquel en que se desata la tempestad, muy adecuados para que con tal motivo los compositores modernísimos hiciesen gala y derroche de su ciencia técnica. Inchausti bosqueja discretísimamente la tempestad y demuestra con ello excelente buen sentido, porque hacer de lo que es detalle sin importancia, una mancha de intenso color orquestal, hubiera sido sencillamente un desatino artístico.

En la féerie cabía también echar mano de los recursos formidables que la orquestación moderna pone a disposición de los artistas. Inchausti, sin olvidar jamás que escribe música para un cuento infantil, no se aparta en nada de la sonoridad y aspecto general de la partitura, y a ella se atiene con acierto muy plausible.

Música y libro se penetran y completan mutuamente. Si poético en su amable sencillez es el libro, poética es también en su ingenuidad y fluidez la música.

Las siguientes notas están tomadas al vuelo y nada me extrañará que se encuentren plagadas de errores. Lo advierto desde luego.

El preludio del acto primero tiene tres movimientos; el primero, lento, escrito a modo de pieza para órgano; el 2.º, vivo, sobre un tema vascongado popular; y el tercero, otra vez lento.

Nótanse en el tiempo vivo, reminiscencias muy oportunas de tamboril.

El maestro Inchausti ha recogido cuidadosamente en la colección de aires populares de Azkue y en otras, preciosas melodías que engarza hábilmente en su partitura. Yo no sé si la canción de Lide, coreada en estribillo por los niños, poética y amable, es una de esas melodías del folk-lore, o es invención de Inchausti. Para el caso resulta lo mismo, porque su carácter es netamente vascongado.

En cambio, el bonito coro de niños que sigue, me parece que tiene carácter más bien gallego que éuskar. Acaso sea error mío de apreciación. Realmente la reparación de estilos no es tan fácil de llevar á cabo en todos los casos, como a primera vista pudiera parecer.

La escena entre Lide e Ixidor, sirve para que el compositor presente otros preciosos motivos, impregnados de carácter local y expresados en forma que recuerda la clásica.

Al entrar en escena la viejecita, oímos un bonito terceto. El tema es aquel que en Guipúzcoa se canta con la letra Arrepocho, arrepocho, arre astochua. y en Vizcaya con la letra Alta San Antoniyo Urkiolakua y si no es completamente aquél, se le parece extraordinariamente (Véase colección Santesteban).

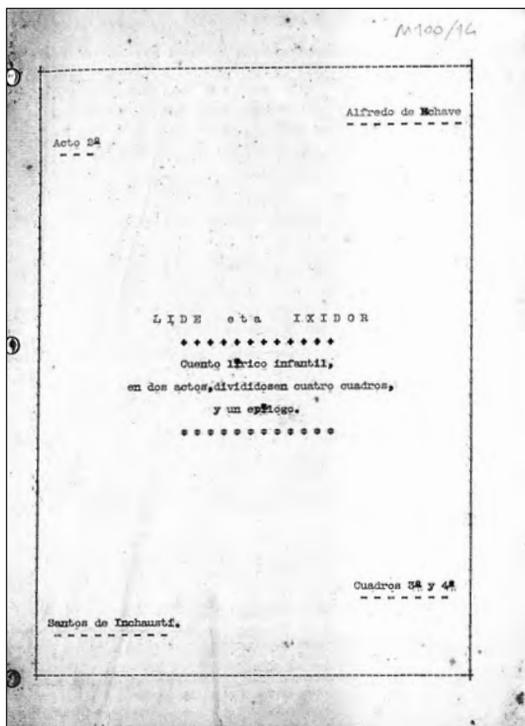
De estos allegretos, muy éuskaros, hay varios en la partitura, todos con el mismo compás binario, igual ritmo e idéntico carácter. Una vez más me confirmo en la idea de que bien estudiados los cantos populares de nuestro país, pueden clasificarse dentro de ciertos grupos, muy pocos en número, y cada uno de los cuales contiene únicamente variantes de un solo tema generador, esencial, o como quiera llamársele. Supongo que análoga clasificación podrá llevarse a cabo en otros países. La razón de ser en fin de cuentas, del pequeño número de motivos esenciales en los aires del pue-

blo, deriva lógicamente, a mi ver, de que los sentimientos populares tampoco admiten larga enumeración; antes por el contrario, a causa de su misma simplicidad é ingenuidad, se reducen a los grandes tipos de la tristeza, de la alegría, de la tranquilidad o agitación, del entusiasmo y poca cosa más. En cada raza un sentimiento determinado tiene un solo modo fundamental de expresarse, acaso dos; es decir, una sola o dos melodías. Tendrán éstas mil variantes, pero bien examinadas, su mismo estrecho parentesco nos demostrará que son hijas de las melodías tipos matrices. No necesito añadir que a medida que el carácter de la raza, o por evolución interna, o por la acción metamórfica de los pueblos vecinos, va cambiando, se transforman a la vez las ideas madres melódicas. El programa de estos estudios es inmenso; hora es ya de que sabios y eruditos éuskaros empiecen a ocuparse de ellos.

Vuelvo a *Lide eta Ixidor*. Cuando éstos quedan dormidos, canta la viejecita admirable canción religiosa, que encontrará el lector, si lo desea, en los Apéndices de la Conferencia dada por D. Resurrección Azkue, el 15 de Febrero de 1901, en el Centro Vasco de Bilbao. Es el número I de aquella pequeña, pero interesantísima colección.

Viene la melodía como anillo al dedo, toda vez que la letra habla de la venida de los Reyes Magos, y que la música se escribió, al parecer, para la tal letra.

Acostumbraba yo a entonar la melodía de que me ocupo, en tiempo cuasi allegretto, pero llevando así el movimiento no encontraba significación alguna a la segunda parte, es decir, a la que empieza con el compás octavo. En *Lide eta Ixidor*, la melodía se presenta en tiempo lento, adagio probablemente, y no cabe duda alguna, después de



oiria así, de que ese movimiento es el que le cuadra. ¡Qué admirable unificación religiosa en la dulcísima línea melódica! ¡Qué poesía tan intensa! Aquella segunda parte, indescifrable antes como concepto o idea, toma con sus entonaciones nada comunes, los caracteres todos de solemne declamación lírica o de tema nobilísimo y majestuoso que recuerda los de Wagner. Un aplauso especial a Inchausti por su oportunidad.

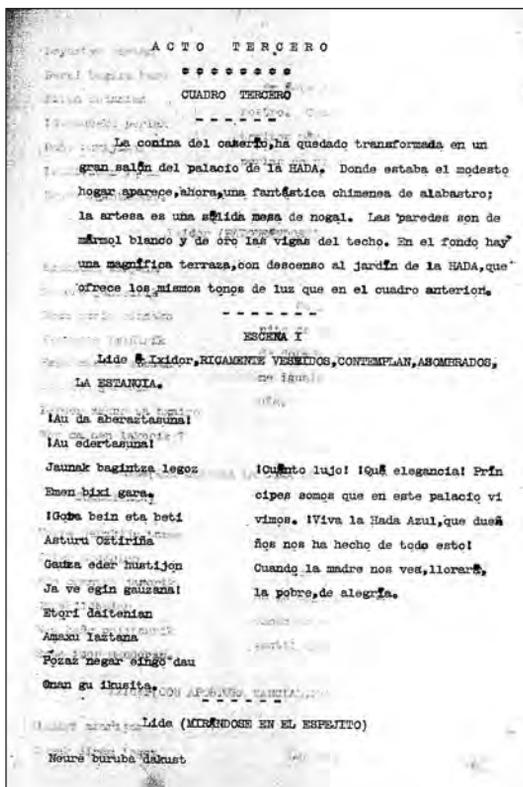
Compadezco a los que no saben sentir y apreciar debidamente la delicada fragancia que emana de ese y de tantos otros motivos populares. No es el olor mordente del clavel, ni el intenso embriagador de la magnolia; es el aroma de la humilde violeta y de la modestísima rosa silvestre.

Una orquestación complicada cualquiera, mataría el suave aroma. El compositor Inchausti tiene el acierto de apoyar con delicadeza el admirable canto, obra verdaderamente maestra en sus pequeñas dimensiones.

El cuadro segundo del primer acto, podría llamarse cuadro del sueño.

Los dos hermanitos aparecen dormidos en la escena, que conserva hacia la izquierda del espectador, parte de la decoración del cuadro anterior. La Hada azul, vestida primorosamente, se encuentra a la cabecera de los niños.

A su invocación acuden las mariposas y las flores, que bailan deliciosamente. El coro de niños ocupa el fondo de la escena. Extensos campos de flores, cuya terminación no se divisa, representa el telón de fondo.



La entonación general, hablo de la música, de todo el pintoresco cuadro, es dulce, suave, sin fuertes de ningún género y tal como corresponde a un sueño, es decir, a algo que pareciendo realidad verdadera, no tiene, sin embargo, los vivos colores ni la luz de la vida efectiva.

En los bailables se notan discretamente colocadas las características terminaciones que el tamboril entona cuando terminado un número o figura del baile, va a empezar otro.

El coro de niños entona el admirable villancico Nun dago amandrea?, que puede verse en Azkue, (núm. 3). No es fácil presentar cuadro más encantador.

El villancico en cuestión, tal como Azkue lo publica, o con ligeras variantes, es, por otra parte, muy conocido y popular en el país vascongado. Los villancicos con su compás de 6 por 8 y su ritmo cadencioso, ¿son característicos y originales del país éuskaro? ¿No derivan de las villanellas italianas?

Me parece que sí, pero, como ignorante, me limito a plantear el problema, para que lo resuelvan los verdaderos críticos de altura.

De todas maneras, en mis modestas conferencias de San Sebastián, sobre música popular vascongada, dije, y ahora lo repito, que un pueblo de caracteres étnicos bien acentuados como el éuskaro, digiere y se asimila en arte, como en todo, aquello que es conforme a su naturaleza, rechazando lo demás. ¿No sucede así? pues es que el pueblo decae, como tal, en cuanto adopta elementos exóticos que no corresponden a su modo de ser y de sentir.

Sea materia importada o no, el villancico en cuestión encaja perfectamente en el carácter de nuestros más puros y deliciosos cantares. Perdonen los lectores tanta digresión fastidiosa.

En el acto segundo, Lide e Ixidor están vestidos de gala, como ellos deseaban en su conversación con la viejecita. Cantan a modo o en forma de estrofas, separadas entre sí por pequeños trozos de recitado lírico, un tema vivo, uno de esos allegrettos antes mencionados, al estilo del que en Guipúzcoa lleva la letra Nagusia eta Morroiya (Colección Echeverría y Guimón).

En la escena con el diablillo, llena de gracia infantil, se oye un motivo que es el llamado azeri dantza, (Santesteban), o algo sumamente parecido. Izueta lo denomina Esku aldatzeko soñua.

Bonito coro infantil, cuando escapa el diablillo.

Y llega la escena final. Los niños contemplan atónitos el cuadro del Nacimiento de Jesús, la adoración de los pastores y la llegada de los Reyes Magos.

El coro mixto entona un severo y noble motivo religioso. Hay discreto baile de niños sobre la melodía Basa tsoritsu (núrn. 6, Azkue), se oye de nuevo el villancico antes mencionado, que canta el coro, y lo mismo en este cuadro que en lo restante de la obra, aparecen aquí y allá, muy bien colocados, fragmentos o modismos de tamboril, que contribuyen a dar carácter vasco y a la vez idílico, a la partitura.

Al levantarse el telón, en el epílogo, la viejecita entona poético y característico motivo popular de iglesia. Es un canto labortano impregnado de exquisito aroma, fino y delicado como toda la música de aquella provincia hermana. Lo designa Azkue (núm. 2), con las primeras palabras de la letra: Ene arrerosteko. Recomiendo vivamente esta sentida melodía, lo mismo que las dos mencionadas de los Reyes Magos y del Villancico, a todas las personas de gusto delicado en música. Pocos ejemplos encontrarán como esos, en que se unan de modo tan admirable la sencillez de los cantares populares, el encanto melódico y la compenetración perfecta de la música con la idea que la letra expresa.

Epílogo. En la escena entre la viejecita, Lide é Ixidor, encontramos mil reminiscencias de conocidos temas populares. Recuerdo cuatro ó cinco compases del Goizeko izarra, entre otras.

El coro final tiene interés secundario, a mi juicio.

Así como me parece que la obra debería acortarse un poco, para que la acción no languidezca, por diluirse demasiado, así también me permitiría aconsejar a Inchausti que reforzase la parte musical del epílogo, no en el sentido de alargarla, de ninguna manera, sino de darle mayor importancia, mayor relieve, dentro de los límites que su excelente buen sentido le señalará seguramente. (Rev. Euskal-Erria, Revista Vascongada, pág. 36-47, San Sebastián, 11 de junio de 1910).

2.4.6. Lo se ha recuperado de Lide eta Ixidor

De la creación musical de Lide eta Ixidor, exclusivo mérito de Santos Inchausti hemos recuperado —creo honestamente— casi todo, gracias al Archivo de la Sociedad Coral, que ha depositado su patrimonio documental en el Archivo de la Diputación Foral de Bizkaia.

En cambio, del libreto, obra del periodista y escritor Alfredo Echave, sólo hemos recuperado un fragmento del Acto Tercero, en sus cuadros 3.º y 4.º, mecanografiados. También este legajo ha pertenecido al Archivo de la Sociedad Coral de Bilbao.

Euzkadi 449

ITXASONDO

OPERETA VASCA EN DOS ACTOS, LETRÁ DE DON MIGUEL CORTÉS
Y MÚSICA DE DON SANTOS DE INCHAUSTI

PERSONAJES.

Capitán, capitán de la marina mercante (edad, 60 años).
Ramón, primer piloto (35 años).
Cachi, segundo idem (32 años).
Gumer, maquinista (40 años).
Txabiri, contramaestre (50 años).
Miren, hija del capitán.
Iziar, id. id.
Bitor, novio de Carmen, amiga de Miren e Iziar.
Junno, id. id. id.
Enelli, criada.
Kepa, amigo de Bilar.
Jóvenes de ambos sexos.
Aldanos y aldeanas.

La acción tiene lugar en un pueblecito de la costa bizkaína.

Los trajes del Capitán, Ramón, Cachi y Gumer serán propios de la clase media. Miren e Iziar, con trajes de casa, propios de su edad y posición. Bitor y Kepa vestirán pantalón blanco y americana oscura; sin chaleco; boina y alpagatas blanca con franjilla oscura formando alas. Las jóvenes á quienes acompañan, marineras claras y alpagatas semejantes á las anteriores. Txabiri, boina y traje oscuro más modesto, sin chaleco ni corbata.

La escena representa un pequeño jardín, con empalizada rústica al fondo. Á la izquierda, en primer término, una casa con puerta á la escena y una ventana baja al costado, en frente del público. En segundo término, árboles. Á la derecha, árboles y rocas. Al fondo, parte derecha, el mar; y á la parte izquierda, árboles, continuación de los del segundo término izquierda. Sobre la escena cruzará el ramaje. En la escena, parte derecha, un árbol con asiento rústico. En medio de la escena, una mesa con mantel, vasos, copas, botellas y tazas de café, y sentados al rededor de ella, el capitán en medio, Miren á su derecha e Iziar á su izquierda; Ramón junto á Miren, y Cachi junto á Iziar; Gumer junto á Ramón, y Txabiri junto á Cachi.

Derecha é izquierda, las del actor.

Cachi, durante la primera escena, mueve con frecuencia una garrafa que tiene entre los pies, y cuando le piden, saca la limonada con una jarrita, que entrega á Iziar.

2.5. Opera "Itxasondo"

2.5.1. Argumento de la Opera "Itxasondo"

Un viejo capitán de la Marina mercante decide retirarse a su pueblo, una aldea de la costa bizkaína, y da un banquete de despedida a la oficialidad del barco, compuesta de Ramón, primer piloto, y Gumer; maquinista. Asisten también Txabiri, contramaestre, y las dos hijas del capitán. Miren, la mayor; e Iziar, la menor.

Al levantarse el telón se está terminando el banquete y cantan con alegría.

Miren y Ramón, se quieren, si bien éste no se ha declarado todavía por cortedad de genio. También Cachi quiere a Iziar; pero ésta no piensa aún en noviazos.

Salen el Capitán, Gumer y Txabiri a despejar un poco la cabeza, un tantomareada por culpa de la garrafa que Cachi no quiere abandonar; y con éste se queda Ramón, proponiéndose abandonar la cortedad y declararse.

Cachi llama a las jóvenes y éstas acuden sentándose, Miren junto a Ramón e Iziar junto a Cachi.

Ramón no encuentra palabras para declarar su amor; pero, ayudado por Miren, sale del paso como puede y se declara, con éxito. En cambio Cachi, más decidido y suelto de palabra, obtiene unas rotundas calabazas.

Ramón habla al capitán; éste consiente gustoso y anuncia al pueblo, que ha llegado para hacer una romería, la boda de Ramón con su hija Miren para dentro de tres meses ((Lope de Aulestia en Rev. Euzkadi, n. 3, mayo-junio 1910, págs. 236 y ss.)

2.5.2. Reseña musical de *Itxasondo*

El domingo 30 de octubre, se celebró en el Teatro Arriaga de Bilbao una función teatral organizada por la *Juventud Vasca*.

Se puso en escena, además de los sainetes *A mal dar...* y *Mil metros de película*, ya conocidos ventajosamente, una opereta titulada *Itxasondo*, letra y música de los Sres. D. Miguel Cortés Y D. Santos Intxausti, repectivamente.

Lope de Aulestia recoge la siguiente reseña musical:

“El maestro Intxausti ha escrito para el libreto del señor Cortés una música ingenua, llana, de corte fino y gran sabor vasco.

Comienza con un sencillo prelude, muy bien hecho, en sol menor, basado en la popular canción “Orra or goiko” que más adelante lo canta el coro bajo distinta armonización mientras baila Txabiri. Sigue un canto que a veces nos recuerda el “Ni naiz kapitan piloto”, bonita composición perfectamente adaptada a la situación escénica que se representa: la sobremesa de una suculenta comida. A continuación viene el dúo de Miren y ramón, página musical de gran originalidad y belleza. En 9 por 8 y andante, contiene en su primer tiempo una inspirada melodía de una sencillez que encanta, a cargo de la tiple, repitiendola a seguida el baritono en tonalidad distinta, previos unos acordes que preparan admirablemente la modulación de sol mayor al tono de mi mayor.

Este dúo se enlaza con otro, cantado por las mismas partes, que es una verdadera preciosidad. Acompañala orquesta con un inspiráesimo contrapás de aurreku que nos recuerda aquel otro magistral de Lide ta Ixidor.

Sigue un bonito número cantado por Miren e Iziar mientras recogen los residuos del festín. Interrumpe Ramón con cuatro compases de mucho calor y canta Cachi un aire de zortziko para volver de nuevo las tiples al primer tema de este número. Sin interrupción canta Ramón una de las páginas más admirables de la obra y en la que el señor Intxausti patentiza sus relevantes dotes de compositor.

El primer tiempo del número cinco es una página saturada de ardiente melancolía; quizás peque su armonización de algo monótona: pero esta misma monotonía tiñe a la meñodía de un dejo triste e interesante: surge bruscamente el motivo juguetón y alegre del “Ni naiz kapitan” y forma un bello contraste la melancolía de Miren con la entrada burlona de Iziar.

El coro interior que sigue es hermosísimo y de mucho colorido vasco, Tiene un andante en 6 por 8, de elegante factura, que cautiva. Y, además, está muy bien instrumentado.

The image shows a page of a musical score for a piece titled "ITXASONDO". At the top, it says "Letra de Miguel Estiá - Música de Santos de Inchausti". Below the title, it reads "Fragmento de los Txabirris". The score consists of several staves of music, including vocal lines and piano accompaniment. The lyrics are written below the vocal staves. The music is in a traditional style, likely for a band or choir.

Y llegamos al final de la obra que lo constituye un notable coro, inspirado, como hemos dicho ya, en el "Orra or goiko", cuyo tema, hábilmente tratado, sirve de motivo al baile de Txabiri.

Estuvo muy bien cantado y fue justamente repetido.

El número que cierra la obra comienza con un zortziko de muy buengusto que entona Txabiri invitando a los presentes... Entra valientemente el coro en la cadencia a la dominante con que termina Txabiri y con un cambio de compas a 2 por 4 diseña éste una melodía contrapuntista de imitación al unísono y repite el coro el primer tiempo poniendo digno remate a la bella pertitura y a la obra.

La interpretación musical de la obra fue irreprochable, distinguiéndose muy notablemente las señoritas Bravo y Marfull y el barítono.

El público, complacidísimo, manifestó su entusiasmo al final de todos los números, y a la terminación de la obra tributó a los autores, de manera ruidosa, el homenaje de sus calurosos aplausos (Lope de Aulestia in Rev. Euzkadi, n. 5, Setiembre-October 1910, págs. 397 y ss.).

2.6. Compositor para Banda de Música y Txistu

Santos Inchausti, como profesional de la creación y composición musical no descuidó esta faceta.

Hemos recuperado algunas partituras manuscritas de la Banda Municipal de Bilbao. Pertenecen a su Archivo, a cuyo encargado le agradecemos su aportación.

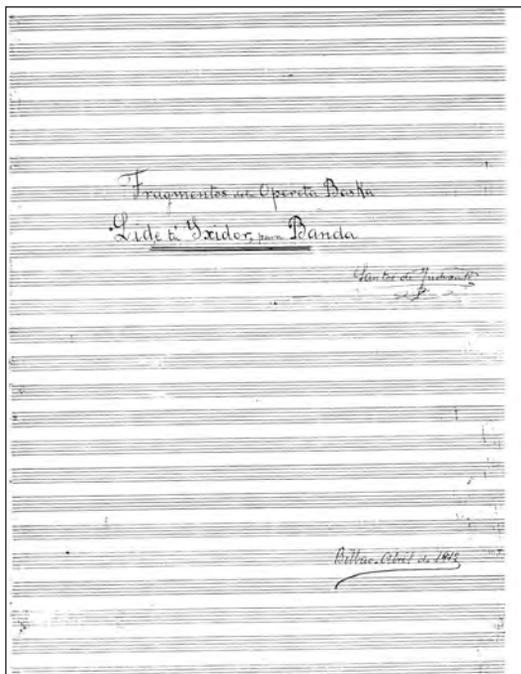
Efectivamente, no nos consta si estas piezas musicales para Banda fueron realizadas por encargo. Es de suponer que sí.

Santos tuvo mucha relación con el Ayuntamiento de Bilbao y su Banda de Música. Cuando el Ayuntamiento de Bilbao acordó patrocinar la enseñanza de música en las Escuelas en 1912, Santos Inchausti fue uno de los profesores de música (de plantilla) de las Escuelas Municipales. En las diversas Guías y Anuarios de la época, aparece en la relación de profesor de enseñanzas especiales —música— de las escuelas municipales.

En uno de los últimos y más próximos a la fecha de fallecimiento (el de año 1922) aparece como profesor de enseñanzas especiales (música) en las Escuelas de Marzana, juntamente con Martín Pérez Anuncita (Anuario comercial Industrial y Corporativo de Vizcaya... 1922. pág. 162).

Presidió o fue vocal del Jurado de los diversos certámenes musicales, por nombramiento de la Alcaldía: De coros, de Txistularis, de tamborileros, Bandas de Música... etc. Asimismo, fue miembro de Tribunal para la selección de Txistulari, atabalero... para el Ayuntamiento de Bilbao.

La partitura manuscrita para Banda de Música lleva por título *Fragmentos de la Opereta Lide ta Ixidor* y lleva fecha de abril de 1912. A nosotros nos parece la Partitura del Director de la Banda, pues incluye en pentagramas secuenciales los compases para los diversos instrumentos de la Banda: Flauta, Oboes, Clarinetes, Saxofones (soprano, contralto, tenor...), cornetines, trombas, trompas, trombones, bombardinas, timbales, bombo y platillos, tamboril...).



No hemos podido hacer un estudio comparativo con las partituras de la ópera *Lide ta Ixidor*, pero sin duda alguna se trata de una recreación y adaptación para banda de música, realizada dos años más tarde (en 1912) del estreno de la obra de referencia.

La Banda de Música de Bilbao estrenó estos fragmentos en agosto de 1912, concretamente el domingo 4 de agosto en el concierto de la mañana, que ofreció en el Arenal de 12 a 1 del mediodía. Matizamos esto del concierto de la mañana, porque en aquellos tiempos la banda municipal tenía dos intervenciones los domingos, la primera de 12 a 1, y la segunda de 8 a 10 de la noche. El programa de estos conciertos aparecía en la prensa local y puede consultarse en los periódicos.

Finalmente, hemos de subrayar que esta obra se mantuvo en el repertorio de la Banda municipal durante largo tiempo.

Txistu

Hemos recuperado bastantes piezas musicales para Txistu de Santos Inchausti. Unas procedentes del Archivo de la Asociación de Txistularis de Euskadi y gracias a la amabilidad de su Presidente Jose Inazio Ansorena y otras, fotocopias de las recopilaciones publicadas y entregadas por M.R. Goicelaya.

La relación de Santos Inchausti con este instrumento, con el Txistu, venía de lejos. Recordemos algunos detalles.

Primero. Santos Inchausti formó parte de los Tribunales de selección para ocupar plaza de Txistulari, que convocaban diversos Ayuntamientos, particularmente de Bizkaia (Plencia, Bilbao, Mungia...), pero también de Gipuzkoa, a donde había trascendido su fama de compositor por ser premiado en diversos Juegos Florales, empezando por el mismo de San Sebastián, Vergara.. etc.. De esa exigencia de tener que juzgar y valorar las habilidades del opositor a ocupar la plaza de Txistulari, nació seguramente el primer Contrapás de Santos Inchausti.

Segundo. Fue uno de los fundadores de la Asociación de Txistularis del País Vasco.

Tercero. Formó una Banda de Txistularis en Mungia en 1917. Aprovechando sus estancias en Mungia, se formó bajo su batuta una pequeña banda de aficionados del Txistu. Entre ellos se citan como principales a: Luis Ojanguren (Txistu 1.º), Justo Bilbao (Txistu 2.º), —el que fuera más tarde Secreta-

rio del Ayuntamiento de Mungia—, “Osabea” (Atabalero) —de seudónimo, cuya identidad no he podido averiguar—, y otro, silbote. (J.A. Arana Martija).

Jose Ignazio Ansorena, Presidente de la Asociación de Txistularis y vástago de una dinastía trigeneracional de Txistularis de Donosti, nos envió unas notas de mucho interés, al mismo tiempo que de rigor académico. Traduzco lo que me comunicaba:



“Todas estas partituras de música (para Txistu y atribuidas a Santos Inchausti), las conocemos a través de otros autores y no de partitura original, al menos en lo que a mí se refiere. Demetrio Garaizabal, natural de Eloorrio y que fue Txistulari de Sestao, longevo (vivió casi cien años), Txistulari castizo e ilustrado por su veteranía y saber, me entregó una partitura, que parecía de hacía muchos años, cuyo contenido era un Contrapás de Santos Inchausti. No sé si era el original, pero parecía próximo, a juzgar por la caligrafía y el tipo de papel utilizado.

Esta es la versión más próxima al original que conozco. Y, qué se le nota? Pues, que es más simple que el que se ha conocido posteriormente en el tiempo. Mi hipótesis, al respecto, es la siguiente: Que Santos Intxausti hizo unos contrapases, y que posteriormente bien porque algunos solistas querían establecer algunas dificultades de su propia cosecha o bien, otras veces, los músicos como Urteagay Bastida las

establecieron para concursos (Txapelketak) como piezas obligatorias de interpretación. Así pues, hasta el día de hoy, creemos que Santos Intxausti creó unos cinco contrapases, pero, en realidad, serían tres o cuatro, y además serían menos complejos, más fáciles (J. Ignazio Ansorena).

La creación musical para Txistu de Santos Inchausti ha estado presente no sólo en los manuales de estudio sino también en los múltiples y más variados certámenes y competiciones de bandas de Txistularis, organizados por los Ayuntamientos desde la segunda década del siglo XX. He aquí una muestra:

Música. “*Concurso de tamborileros en Bilbao*: El día 22 se celebró en el Arenal de Bilbao un gran concurso de bandas de Tamborileros, que fue seguido por numerosísimo público con gran interés.

Estaba dividido en dos grupos. Al primero se presentaron cinco bandas: la de Rentería, que tocó **un contrapás de Inchausti**, armonizado por Urteaga, y se llevó el primer premio de 1.000 ptas.; la de Sestao, que tocó *Cantos Vascos* y ganó el segundo premio (600 pesetas); la de Bermeo, que con la *Rapsodia vasca* de Urteaga e Ibarzabal obtuvo el tercero (250 ptas.); **la de Munguia, que tocó *Tercera rapsodia de Urteaga***, y a la que se le dio una gratificación de 200 pesetas; y la de Mondragón, que ejecutó *Mendimendian* de Usandizaga, y alcanzó igual gratificación que la de Munguia.

Al segundo grupo se presentó solo la banda de Vergara, que ejecutó **el contrapás de Inchausti**, como de libre elección. Se le concedió el premio.

Claro es que además de las piezas indicadas, de libre elección, todas las bandas tocaron la obligada para cada uno de los grupos. Bidari. (Tomado del vol. XIX de la *Rev. Euskal Erriaren Alde*, año 1929, Agosto, pág. 319).

2.6.1. La Asamblea de Txistularis del País en Orduña (1928)

En 1927 se constituyó la Asociación del Txistularis del País y celebraron su primera Asamblea en el Santuario de Arrate (Eibar).

La segunda Asamblea se celebró en Orduña en setiembre de 1928. Citamos algunos fragmentos de la crónica que Orixe —(Nicolás Ormaeche)— publicaba el 25 de setiembre de 1928 en relación a esta segunda Asamblea de Txistularis:

“Los que hace un año asistimos a la grandiosa fiesta de Arrate con día hermosísimo como el del domingo pasado, no todos nos hubieramos atrevido a augurar la buena marcha que ya ha comenzado la Asociación fundada allí con tanto entusiasmo ante los pies de la que fue constituida Patrona celestial de los txistularis, Nuestra Señora de Arrate. En el primer aniversario tocaba a otra Virgen presidir la Asamblea: a Nuestra Señora de La Antigua. (Orduña) El lugar designado no era, geográficamente el más céntrico, pues hubo guipuzcoanos que sacrificaron tres días para acudir al importante acto. Esto, que, naturalmente, tenía que restar asambleistas, tuvo otras ventajas, como las del favor amplísimo dispensado por la ciudad, cuyo ilustre Ayuntamiento subvencionó largamente a los txistularis, concediéndoles, además, gratis para el festival la plaza de toros. Otra ventaja inapreciable fue la propaganda de espíritu vasco que con ello se hacía

en la ciudad, y si se quiere, el halagueño resultado que dio en la vieja ciudad vizcaína el pulsar de ese espíritu aparentemente dormido en ella, pero que revivió ese día al mágico son del tamboril. Toda la ciudad, autoridades y pueblo, se puso incondicionalmente a disposición de los asambleístas, que llevarán excelente recuerdo de tanto agasajo.

La ceremoniosa y acompasada diana tocada a las seis y media de la mañana despertó vivamente la curiosidad de los orduñeses, y la alegre “Biribilketa”, tocada a las nueve en combinación con la Banda de la ciudad, ganó del todo sus voluntades.

Se espera con ansia el autobús que conduce a los txistularis lejanos. A su llegada, a las once menos cuarto, esperaba gran muchedumbre de gente ante la ermita, en donde se iba a celebrar la misa mayor. Celebróse a las once, tomando parte en el coro valiosos elementos de la misma Asociación y algunos de la Sociedad Coral de Bilbao, que cantaron briosamente una de las Pontificales de Perosi. Al terminar la misa se cantó el himno a Nuestra Señora d Arrate, compuesto el año pasado por el presidente y acto continuo se cantó un solemne responso por las almas de algunos txistularis fallecidos en Oyarzun don Juan María Goicoechea, por la de Santos Inchausti, compositor de música para chistu y por la de los chistularis fallecidos (Tomado del Periódico “Euzkadi” del 25 de setiembre de 1928, Primera página).

Como puede comprobarse incluso tres años después de su muerte Santos Inchausti está presente en la memoria de los Txistularis del País. De esto podemos colegir que su prestigio, su renombre traspasaba las fronteras Bizkaia y Gipuzkoa. Es posible que Santos fuera uno de los promotores de esta Asociación de Txistularis. Pero la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), especialmente en los primeros años, nada tolerante con asociaciones de fomento de manifestaciones culturales euskaras, retrasó la constitución de esta Asociación y a Santos le sorprendió la muerte en 1925.

2.7. Otros aspectos de su vida

Nos consta que Santos era un excelente pianista y organista. Lo mismo que anteriormente hemos recogido de una crónica la referencia de su actuación en Mungia, “que acompañó al piano a diversos actuantes en el Concierto”, podríamos hacerlo de las crónicas de otras veladas en Bilbao y otros municipios de Bizkaia.

Es posible que, como consecuencia de los gastos derivados de familia tan numerosa, Santos se viera precisado en incrementar sus ingresos con clases de piano. Hay quien nos habla de una academia de música en el número 1 de la

calle S. Vicente, y en este inmueble en el tercer piso vivía la familia de Santos Inchausti.

He aquí el testimonio de un cualificado autor, como D. Resurrección M.^a de Azkue, describiéndonos el ambiente y las preocupaciones que vivieron los músicos profesionales de la época.

...“Y vaya otra verdad amarga. Fuera de las poblaciones mayores, el pueblo no recibe otro alimento musical, que el que se lo dan el organista en la iglesia y en la calle los murguistas.

... de los organistas voy a permitirme decir en voz clara (por supuesto con intención sanísima) lo que todos los músicos que me escucháis, profesores o aficionados, decís en la intimidad, cada vez que la oportunidad os brinda a ello. Tenemos en nuestro país muchísimos más órganos que organistas. No se puede achacar esto a que les falte aptitud para el arte: son bascongados y basta. ¿Podrá achacarse a que no es suficiente la educación artística que reciben en sus casas o en los centros a que acuden, por ejemplo Madrid, en cuyo Conservatorio todo el mundo sobresale y lo verdaderamente notable puede contarse con los dedos de una mano? Yo bien sé que de los centros de enseñanza, llámense éstos Seminarios o Universidades, Academias o Conservatorios, no salen sabios, como de los viveros no brotan gigantes árboles; crecen en ellos vástagos más o menos lozanos que transplantados y bien nutridos llegan por asimilación propia a su completo desarrollo. Y a nuestros organistas (claro que hay excepciones) les falta este ambiente, estos medios de desenvolvimiento y perfección. Se exige de ellos que sean artistas y se les trata peor que a artesanos. Una prueba reciente y palmaria nos ofreció anoche mismo el telégrafo, comunicándonos que en un puerto no muy lejano al nuestro cargadores de los muelles habían rechazado por mezquino el salario de cinco pesetas al día. ¿Qué organista tiene de asignación más de dos diarias? Leed las condiciones de los concursos, cuando los puestos, más que al mérito no se dan al favor o a la intriga, y veréis que la asignación de la mayor parte de los cargos de organistas no pasa de tres mil reales. *Y luego el artista, para sostenerse con el decoro debido, se ve obligado a ir de casa en casa a que chiquillas impertinentes les empalaguen su gusto artístico haciéndoles oír cien veces el mismo chabacanoailable. No diré que todos los organistas están obligados a ser compositores; pues para ello, además de las reglas de arte, que están a disposición de todos, es necesario el numen que, a modo de luz de aurora boreal, solamente de pocos, relativamente pocos, se deja ver. Mas si queremos que nuestros organistas desarrollen sus facultades artísticas y se dediquen a tocar el órgano como órgano y lean revistas musicales y adquieran las piezas de mérito que el genio vaya produciendo, en una palabra, sigan al arte en sus progresos, no les retribuamos con el mezquino sueldo de hace cincuenta, cien o más años.. Trátemosles como deben ser tratados:*

como artistas"... (Tomada de *La música popular Bascongada*. Conferencia dada en los salones de la sociedad "Centro Vasco" el día 15 de febrero de 1901 por el presbítero Dr. D. Resurrección María de Azkue. Imp. y Litografía de Gregorio Astoreca. 1901).

Santos pasaba temporadas, especialmente estivales, en Mungia. Acudía a cuantos acontecimientos y efemérides festivas o religiosas se celebraran en Munguia. Y, tomaba parte activa para dar realce a los actos festivo-religiosos. Para muestra entresacamos de las crónicas esta dos:

a) **Inauguración en una capilla** (último domingo de mayo de 1907)

«Anteayer tuvo lugar en Munguia la inauguración en una nueva capilla de dos imágenes: la del Patriarca San José y la de Santa Teresa de Jesús.

Las dos imágenes son obra acabadisima del joven y notable escultor don Moisés Huertas, que ha recibido muchas felicitaciones, a las que unimos la nuestra.

Para solemnizar la colocación de las nuevas imágenes se celebró una solemne función religiosa.





Fotografía. Niños de la primera fila, de izquierda a derecha: Juan Ramón Etxebarria, León Arruza, Francisco Llona (Teles), Federico Recalde, David Gabilondo y Carmelo Garavilla.

Segunda Fila (Sentados, de izquierda a derecha): Luis Elorriaga, Santos Intxausti y Enrique Achabal.

Tercera fila (de pie, de izquierda a derecha). Larrazabal (cuñado de D. Ramón F. Castro, médico), Antonio Enderica (4.º, el de la visera), Martín Bilbao...

En la misa mayor ofició de preste don Trifón de Arruza y de diacono y subdiácono don Juan Bautista de Garay y don Anacleto Mardaras.

Bendijo las imágenes el señor arcipreste don Francisco Abaitua.

El virtuoso e ilustrado párroco de San Francisco, don Francisco Ibarrolaza, pronunció un elocuente sermón sobre el culto de los santos por medio de sus imágenes.

La notable capilla del maestro organista don Eustasio Bilbao cantó magistralmente la misa de Grieg, dirigida por Santos Inchausti.

Se han construido las imágenes merced a la esplendidez de la virtuosa señora Teresa de Arruza, viuda de Alzaga».



2.9. Calle dedicada por el Ayuntamiento de Mungia al músico Intxausti

En el acta de la sesión ordinaria del Pleno de Ayuntamiento de Mungia del 17 de diciembre de 1965 en el punto del Orden del día *Nombres a nuevas calles* se recoge lo siguiente:

...“Por orden de la presidencia se dio lectura de la moción... *Que dice así: El desarrollo urbanístico ha creado nuevas calles que es necesario rotular, siendo este el momento en que los munguenses deben acordarse de personajes que hayan tenido vinculación con Mungia o que por sus actos y méritos sean merecedores de que se les dedique el nombre de las nuevas calles, y por sus méritos a los siguientes: Padre Arrupe..., Julián Inchausti—. Músico y compositor munguense, autor de inspiradas composiciones de todo género. Raro es el concierto en que no figuren obras suyas. Fue muy nombrado en su tiempo*”...

En el acta de la sesión del Pleno del Ayuntamiento del 24 de julio de 1980 aparecen los cambios de denominaciones de las calles y la nueva localización. A la entonces vigente “Calle Músico Inchausti” se asignó la nueva denominación “Errementari Kalea”. Y con el nombre de “Intxausti Eresgile Kalea” se le asignó la zona de Mungiberri, junto a las calles “Guridi Eresgile Kalea” y “Usandizaga Eresgile Kalea”.

Apéndice de las obras musicales recuperadas de Santos Intxausti

1. *Piezas de la obra musical de Santos Inchausti recuperadas del Archivo de la Sociedad Coral de Bilbao* (En la actualidad depositado en el Archivo Foral)

OPERA LIDE ETA IXIDOR

Cuento lírico infantil, en dos, divididos en cuatro actos y un epílogo.

Partes separadas de solistas, coro y orquesta de la obra de “Lide ta Ixidor”. Incluyen partes de Lide, Ixidor, Viejecita y hada, partituras de los coros, partes separadas de orquesta para cada uno de los tres actos y el epílogo.

- Signat. M013/01-1. *Lide* (1.º Acto)
- Signat. M013/01-2. *Lide*
- Signat. M013/01-3. *Ixidor*
- Signat. M013/01-4. *Viejecita*
- Signat. M013/01-5. *Papel de Hada* (Final del Acto 2.º)
- Signat. M013/01-6. *Coros de Niños* (2.º Acto)
- Signat. M013/01-7. *Coros de Niños* (Este primer coro cantarían mujeres y niños, destacando siempre el canto melódico)
- Signat. M013/01-8. *Coro de hombres, mujeres y niños* (Final del 2.º del 2.º Acto)
- Signat. M013/01-9. *Final de Lide eta Ixidor*: Coro

* * *

Parte instrumental de *Lide eta Ixidor*

- Signat. M013/01-10. *Flauta 1.ª* (15 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-11. *2.ª Flauta y Flautin*. (14 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-12. *Oboes* (16 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-13. *Clarinetes* (20 páginas, 1.º Acto)

- Signat. M013/01-14. *Fagotes* (17 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-15. *Trompas* (9 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-16. *Trompas* (14 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-17. *1.º y 2.º Trombones* (8 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-18. *3.º Trombones* (6 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-19. *Timbales y Tamboril* (7 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-20. *Bombo, Platillos y Triángulo* (6 páginas, 1.º Acto)
- Signat. M013/01-21. *Arpa*
- Signat. M013/01-22. *Violín 2.º*(1.º Acto, Obertura —orig. Obertura—)
- Signat. M013/01-23. *Violín* (1.º Acto, Obertura —orig. Obertura—)
- Signat. M013/01-24. *Viola* (1.º Acto, Obertura —orig. Obertura—)
- Signat. M013/01-25. *Violoncello* (1.º Acto, Obertura, —orig. Obertura—)
- Signat. M013/01-26. *Contrabajo* (1.º Acto, Obertura, —orig. Obertura—)
- Signat. M013/01-27. *Flauta 1.ª* (13 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-28. *2.ª Flauta y Flautín* (13 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-29. *Oboes* (12 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-30. *Clarinetes* (17 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-31. *Fagotes* (13 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-32. *Trombas* (10 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-33. *Trompas* (12 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-34. *Trombones 1.º y 2.º* (7 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-35. *3.º Trombón* (7 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-36. *Timbales y Tamboril* (8 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-37. *Bombo, Platillos, pandereta y triángulo* (5 páginas, 2.º Acto)
- Signat. M013/01-38. *Violín 1.º* (2.º Acto)
- Signat. M013/01-39. *Violín 2.º* (2.º Acto)
- Signat. M013/01-40. *Dos Violas* (2.º Acto)
- Signat. M013/01-41. *Violoncello* (2.º Acto)

- Signat. M013/01-42. *Contrabajos* (2.º Acto)
- Signat. M013/01-43. *Flauta 1.ª* (Epílogo, 7 páginas)
- Signat. M013/01-44. *Flauta 2.ª* (Epílogo, 6 páginas)
- Signat. M013/01-45. *Oboes.* (Epílogo, 7 páginas)
- Signat. M013/01-46. *Clarinetes* (Epílogo, 10 páginas)
- Signat. M013/01-47. *Fagotes* (Epílogo, 9 páginas)
- Signat. M013/01-48. *Trombas* (Epílogo, 4 páginas)
- Signat. M013/01-49. *Trompas* (Epílogo, 7 páginas)
- Signat. M013/01-50. *Trombones 1.º y 2.º* (Epílogo)
- Signat. M013/01-51. *3er. Trombón* (Epílogo)
- Signat. M013/01-52. *Timbales* (Epílogo)
- Signat. M013/01-53. *Bombo y Platillo* (Epílogo)
- Signat. M013/01-54. *Violin 1.º* (Epílogo)
- Signat. M013/01-55. *Violin 2.º* (Epílogo)
- Signat. M013/01-56. *Viola* (Epílogo)
- Signat. M013/01-57. *Violoncello* (Epílogo)
- Signat. M013/01-58. *Contrabajos* (Epílogo)

Música Coral. Archivo de la Sociedad Coral de Bilbao

- Signat. M100/14. *Illunabarra* (Arreglo para piano de S. Inchausti. 2.º Acto, Cuadros 3.º y 4.º)
- Signat. M051/01-5. *Illunabarra* (Arreglo para piano de S. Inchausti). Canto Vascongado.
- Signat. M025/23-1. *Nora Zoaz Artzaina*. Canto Popular vascongado. Arreglo para 4 voces de hombre por S. Inchausti
 - Tenor 1.º
 - Tenor 2.º
 - Barítono
 - Bajos
- *Izazu nitzaz cupirala*. Canto popular vascongado. Canto/piano

2. Rev. Euskadi: ciencia, bellas artes, letras, año 11, n.º 27 (mayo-junio 1914), pág. 247

OPERETA ITXASONDO

Fragmento de los Bersolaris. Itxasondo. Letra de Miguel Cortés-Opereta Vasca. Música de Santos Inchausti Rev. Euskadi.

3. Fragmentos de la Opereta Baska “Lide ta Ixidor” de Santos Inchausti recuperados del Archivo de la Banda de Música del Ayuntamiento de Bilbao

Manuscrito de la opereta Lide ta Ixidor, carátula con la leyenda del título, firma autógrafa y fecha “Bilbao. Abril de 1912”. Hojas (a doble página) numeradas correlativamente del 1 a 52. Contiene música en pentagramas para los siguientes instrumentos: Flauta 1.^a, Flauta 2.^a, Oboes, Requinto, clarinetes 1.^{os}, Clarinetes 2.^{os}, Saxofón Soprano, Saxofón Contralto, Saxofón Tenor, Saxofón Barítono, Fliscorno, Cornetines, Trombos, Trompas, Trombones, Bombardinos, Bombardinos bajos, Timbal, Bombo y Platillos, Triángulo, Tamboril.

* Parece la Partitura del Director.

Música Coral. Otras Fuentes

- *Villancico a coro y solo*. Música de S. Inchausti y Letra de D.P. Arrese y Beitia (*Rev. Eusladuna*)
- *Villancico a dos voces*. No está documentado que Santos Inchausti sea el autor, pero es posible, pues aparece en la misma publicación y en año consecutivo al anterior (*Euskalduna*). La frecuente colaboración de Santos en esta publicación está bien documentada.
- *Villancico a coro y solo*. Música de S. Inchausti y Letra de D.P. Arrese y Beitia
- *Aizazu zer naizu*, a 3 voces blancas.
- *Nere Andria*. Canto Popular vascongado. Para piano fijo. Madrid. Dotesio 1912 (3 págs.) = Obra de Santos Inchausti

4. Piezas de la obra musical de Santos Inchausti recuperadas del Archivo de la Asociación de Txistularis del País Vasco-Navarro / Euskal Herriko Txistulari Elkarte

- Reedición de la Rev. “*Txistulari Noviembre-Diciembre 1928*”, *Lehen Aldiko Txistulari Aldizkarien Bilduma. I Idalzalana* (1928-1931). Donostia 1991.
- Rev. “*Txistulari*”, *Lehen Aldiko Txistulari Aldizkarien Bilduma. III Idalzalana* (1928-1936). *Contrapás de Santos Inchausti (Pieza impuesta en el concurso de San Sebastián el año 1924)*. Harmonizado por Luis Urteaga. (*Txistu 1.º, Txistu 2.º, silbote, atabal*) Donostia 1991.

- Rev. "Txistulari", *Lehen Aldiko Txistulari Aldizkarien Bilduma. III Idalzalanak (1928-1936). Contrapás de Santos Inchausti (Pieza impuesta en el concurso de San Sebastián el año 1927)*. Harmonizado por Luis Urteaga. (Txistu 1.º, Txistu 2.º, silbote, atabal). Donostia 1991.
- Rev. "Txistulari", Julio-Setiembre 1958. *Contrapás de Inchausti. Arm. de L. Urteaga (Txistu 1.º, Txistu 2.º, silbote, atabal)*
- Rev. "Txistulari", Abril-Mayo-Junio 1960. *Contrapás de Inchausti. Cantos Vascos (Para banda completa de tamborileros) Obra impuesta para el concurso de Plencia hacia el año 1916 (Txistu 1.º, Txistu 2.º, silbote, atabal)*
- Rev. "Txistulari", Octubre-Noviembre-Diciembre 1963. *III Aire de Contrapas.*
- Rev. "Txistulari", Enero-Febrero-Marzo 1967. *Contrapas de Inchausti. Repertorio de Félix Ascasso. Arm. por José M.ª Gz. Bastida (Txistu 1.º, Txistu 2.º, silbote, atabal)*
- Rev. "Txistulari", 1990.eko Uztaila, Abustua eta Iraila. *Zortzico para Banda Completa de tamborileros. Santos Inchausti (Munguia). Silbo 1.º* Fotocopia de manuscrito original de una hoja de dos caras. Partitura recuperada por José inazio Ansorena Miner por donación de Demetrio Garaizabal.
- Joxe Iñazio Antsorena: *Txistu Ikaskizunak. 87-95 orrialdeak. Kontrapas (I), Kontrapas (II), Kontrapas (III), Kontrapas (IV), Kontrapas (V), Zortziko*. Ed. Caja Laboral. Euskadiko Kutxa, San Sebastián 1978. 87.

5. Música de Txistu, Silbote, Atabal. Proporcionados por M.ª Rosario Goiricelaya

- *Contrapas de Inchausti* (Repertorio de Féix Ascasso, armonizado por José M.ª González Bastida, Txistu 1.º, Txistu 2.º, silbote, atabal)
- *Contrapas de Santos Inchausti* (Pieza impuesta en el concurso de S. Sebastián, armonizado por Luis Urteaga, Txistu 1.º, Txistu 2.º, silbote, atabal)
- *Contrapas I*, por S. Inchausti
- *Contrapas II*, por S. Inchausti
- *Contrapas III*, por S. Inchausti
- *Contrapas IV*, por S. Inchausti
- *Contrapas V*, por S. Inchausti
- *Zortziko*, por S. Inchausti

* * *

Bibliografía referente a la música y músicos de la época

- ARANA MARTIJA, José A.: *Opera Vasca en Vizcaya*, Bilbao, Col. Temas Vizcaínos, n. 31. julio 1977.
- ARANA MARTIJA, José A.: *Resurrección María de Azkue*. Bilbao, Col. Temas Vizcaínos, Bilbao 1983
- AZKUE, Resurrección M.^a: *Música Popular Vasca Conferencia dada en los salones de la sociedad "Centro Vasco" el día 15 de febrero de 1901 por el presbítero*. Imp. y Litografía de Gregorio Astoreca. 1901).
- AZPIAZU, M.: "Libretos de opera vasca. ¿Cuáles se han publicado?" *Euskalerrriaren alde*, 1913, III, 140.
- Boletín de novedades musicales. Louis Dotesio. Bilbao, 1899.
- DONOSTIA, J.A.: *Música y músicos del País Vasco*. San Sebastián 1951.
- GASCUE, F.: *La ópera vascongada*. Rev. Euskal Erria 1909, LX, 404-410.
- GASCUE, F.: *La ópera vascongada*, 1906.
- GASCUE, F.: *Música popular Vascongada*. Conferencias. San Sebastián 1906.
- GASCUE, F.: *Ensayo de crítica musical. Lide eta Ixidor*. Música de Santos Inchausti. Rev. Euskal Erria 1910, LXIII, págs. 36-47.
- LASUEN, B.: *Crónica de las fiestas Euskaras*. Bilbao. Col. Temas Vizcaínos, Bilbao 1986
- LASUEN, B.: *Orfeones y Corales de Bizkaia*. Bilbao. Col. Temas Vizcaínos, Bilbao 1987
- LÓPEZ CHAVARRI, E.: *Historia de la Música*. Barcelona 1927.
- MUGICA, G.: "Libretos de ópera vasca. Cuáles se han publicado". *Euskal Errriaren Alde* 1913, III, 178.
- MUGICA, G.: "Ópera vascongada (en Bilbao)". Rev. Euskal Erria, 1910, LXII, 412-415.
- MUGICA, G.: "La ópera vascongada. Un proyecto". Rev. Euskal Erria, 1906, LIV, 28-32.
- NAGORE FERRER, M.: *La revolución coral. Estudio sobre la Sociedad Coral de Bilbao y el movimiento coral europeo (1800-1936)*. Madrid 2001.
- Revista Musical. Bilbao 1909-1913.
- RODAMILANS, R.A.: *La Sociedad Filarmónica de Bilbao: memoria de un centenario*. Fundación BBK, 1998.

RUIZ JALON, S.: *Cien años de música en Bilbao (1880-1980)*. Col. Temas Vizcaínos, Bilbao 1981.

ZUBIALDE, Ig.: *Bilbao, música y músicos. La ópera vasca. 1910*.

ZUBIKARAI, Juan Antonio: *Bilbao, música y músicos*. Fundación Bilbao 700. Laga 2000.

ZUBIKARAI, Juan Antonio: “Nacionalismo musical vasco, un capítulo aun por cerrar”. In: *Cuadernos de Alzate*, n. 2 (1985).



Retrato de Santos Inchausti, tomada de la Revista Novedades y publicada también en la Enciclopedia Auñamendi